

OBJETIVO: ISLANDIA

Björn Norðfjörð



SUMARIO



04 EL CINE ISLANDÉS: SU PASADO Y SU PRESENTE



20 EN LA INTERSECCIÓN DEL CINE Y LA LITERATURA

14 FRENTE AL ESPEJO



26 FILMOGRAFÍA

EL CINE ISLANDÉS: SU PASADO Y SU PRESENTE

'101 Reikiavik'
(Baltasar Kormákur,
2000).



El cine islandés representa un caso singular dentro de las numerosas cinematografías nacionales que componen el actual panorama del cine internacional. Con una población que apenas supera los 300.000 habitantes, Islandia es sin duda el país más pequeño del mundo que puede enorgullecerse de una industria nacional y un colectivo de cineastas de renombre mundial (por ejemplo, en eventos como la Semana Internacional de Cine de Valladolid). Con toda seguridad esto solo es posible gracias a la relativa prosperidad del país, su alto nivel de

vida y la benevolencia y generosidad de la política cultural de su Administración. Aun así, su muy reducida población hace que Islandia constituya un ejemplo práctico de las dimensiones mínimas que puede alcanzar el sector cinematográfico de un país. Repasemos, por consiguiente, el surgimiento del cine islandés —un proceso lento que se extendió a lo largo de la mayor parte del siglo XX—, su espectacular auge hacia el final de dicha centuria y la notable diversidad que caracteriza esta cinematografía en el siglo XXI.

UN ARRANQUE LENTO

Como en la mayoría de los países del mundo, el cine llegó a Islandia a principios del siglo XX de la mano de empresarios itinerantes que proyectaban

Nota del autor: Los títulos de las películas que se proyectarán en la 62 Semana Internacional de Cine de Valladolid aparecen resaltados en negrita la primera vez que se mencionan.



sus películas y, en ocasiones, también rodaban escenas que reflejaban el exotismo de los escenarios naturales islandeses y las tradiciones del país. En el cambio de siglo la población de Islandia no llegaba a los 100.000 habitantes, la mayoría de los cuales vivían principalmente en granjas y pueblos pesqueros del litoral islandés. Naturalmente, en aquellos días no existía la posibilidad de desarrollar una industria cinematográfica en el país (la idea resulta absurda), pero no tardaron en aparecer, durante el periodo de entreguerras, varios fotógrafos entusiastas que se dedicaron a rodar primero escenas de la vida real y luego documentales más extensos. Su trabajo nos aporta asombrosas imágenes históricas de una época que en la actualidad se nos antoja muy lejana.

Tras la constitución de la República de Islandia en 1944 (que puso término a la prolongada dominación danesa) se produjo un acusado interés por la producción cinematográfica. Los pioneros Loftur Guðmundsson y Óskar Gíslason dirigieron una serie de largometrajes que cosecharon gran popularidad entre el público islandés, aunque conforme a criterios profesionales internacionales su calidad no pasaba del amateurismo. Lo cierto es que surgió un nuevo colectivo que aspiraba a realizar películas más sofisticadas con el apoyo de coproductores escandinavos. Aunque seguramente consiguieron su objetivo en términos de calidad, el número de películas que produjeron fue completamente decepcionante, ya que entre los años cincuenta y setenta tan solo una



'The Seagull's Daughter' (Águst Guðmundsson, 2001).

película vio la luz cada diez años. Las perspectivas del cine islandés en los setenta, por lo tanto, no eran precisamente halagüeñas. Pero las cosas estaban a punto de cambiar...

LOS AÑOS OCHENTA: EL SURGIMIENTO DE UNA CINEMATOGRÁFIA NACIONAL

Artistas y personalidades de la cultura islandesa llevaban mucho tiempo demandando la creación de un fondo que apoyara la producción cinematográfica del país, y esta demanda fue finalmente satisfecha por el Gobierno islandés en 1978. Dos años después se estrenaba finalmente el primer largometraje de Águst Guðmundsson, *Land and Sons* (*Land og synir*, 1980), que se convirtió en un gran éxito entre el público de Islandia. La cinta recrea con nostalgia la extinción de la cultura agraria a través de la historia de su protagonista, un joven que vende sus tierras y se muda a la capital del país, Reikiavik: una urbe en expansión. Guðmundsson, que en la actualidad sigue dirigiendo películas, está representado en la 62^a edición de la SEMINCI por su largometraje *The Seagull's Daughter* (Mávahlátur, 2001), otra cinta evocadora que dirige su mirada a la Islandia de

tiempos pretéritos, pues en esta ocasión la acción se desarrolla en un pequeño pueblo de pescadores recién terminada la Segunda Guerra Mundial. Pero regresemos a 1980. *La tierra y sus hijos* no fue el único éxito de aquel año, ya que la película de Hrafn Gunnlaugsson *Father's Estate* (Óðal feðranna), con su visión más cínica del mundo rural, también se ganó el favor del público islandés. Lo cierto es que a principios de esa década la novedad del cine islandés significó que muchas de aquellas películas fueran vistas por la tercera parte de la población del país, cuando no por una proporción mayor. Además de Guðmundsson y Gunnlaugsson, cineastas clave como Þorsteinn Jónsson, Þráinn Bertelsson y Kristín Jóhannesdóttir entraron en la liza cinematográfica a principios de los ochenta. Entre todos forman la que podríamos denominar primera generación de cineastas islandeses. Más que cualquier otro rasgo, lo que caracteriza su producción es su singular localismo, pues se trata de películas dirigidas exclusivamente a un público nacional. Son cintas que cuentan historias locales y que están rodadas por equipos igualmente locales. De hecho, su difusión fuera de Islandia fue limitadísima, con

EL CINE ISLANDÉS: SU PASADO Y SU PRESENTE

la excepción de la primera película de temática vikinga de Gunnlaugsson, *The Raven Flies* (Hrafninn flýgur, 1984), que le valió a su director cierto renombre internacional.

Así pues, y de un modo bastante súbito, surgió la impresión de que Islandia había consolidado una cinematografía nacional durante aquellos primeros años ochenta, con tres o cuatro estrenos anuales: una cifra que, aunque bastante modesta, era toda una hazaña en vista de la reducida población del país. La calidad de aquellas cintas era sorprendentemente alta, y los islandeses acudían en gran número a las salas para no perdérselas. Esto último no constituyó ninguna sorpresa, ya que los habitantes de Islandia han sido tradicionalmente ávidos espectadores cinematográficos, habiendo encabezado en numerosas ocasiones la clasificación de países por número de asistencias a las salas per cápita. Sin embargo, al irse disipando el efecto novedoso de aquellas películas, dicha asistencia cayó de forma espectacular. A finales de la década de los ochenta, el recién descubierto cine islandés ya estaba en crisis. Se fue haciendo cada vez más patente que las cifras de la taquilla nacional eran sencillamente muy pequeñas. Aunque los vecinos nórdicos de Islandia, sobre todo Suecia y Dinamarca, puedan ser mercados reducidos en comparación con España, una película producida en estos países bien puede obtener beneficios por su exhibición nacional. Resultaba cada vez más evidente que este no era el caso de Islandia, un país con una población más de diez veces menor que la de dichos vecinos. El apoyo público brindado por el Icelandic Film Fund supuso naturalmente una ayuda, pero su aportación resultaba demasiado reducida. Podría discutirse si un incremento de dicha financiación estatal habría servido, con criterios realistas, para que el cine islandés consiguiera sostenerse. Acaso, y después de todo, Islandia era un país demasiado pequeño para contar con una cinematografía nacional propia...

LOS NOVENTA: EUROPA AL RESCATE Y LAS NARRATIVAS TRANSNACIONALES

Lo que verdaderamente acarreó la salvación del cine islandés fueron los cambios fundamentales que tuvieron lugar en la infraestructura del cine europeo a finales de los ochenta y principios de los noventa del pasado siglo. Aunque no fuera la única razón, el surgimiento de la Unión Europea demandó un incremento de la colaboración cultural a lo largo y ancho del continente (y no solo entre sus Estados miembros: a fecha de hoy Islandia sigue estando



fuera de la UE). Por lo que respecta al cine, la introducción del fondo Eurimages en 1988 tuvo una importancia primordial y un impacto comparable al que ejerció en la región nórdica la creación del Nordisk Film & TV Fond. Aunque está claro que este tipo de instrumentos, junto con el crecimiento de las coproducciones europeas, modificaron de forma fundamental el paisaje de la cinematografía en Europa, en el caso de Islandia se puede afirmar que marcaron la diferencia entre el hundimiento de la industria emergente y su florecimiento continuado. Sin duda, se habrían seguido haciendo películas, pero a una escala muy inferior que quizás no habría justificado el empleo del término 'cine nacional' (es decir, una infraestructura capaz de garantizar la producción ininterrumpida de películas y no solo los esfuerzos esporádicos de cineastas individuales). Es de agradecer que tales hipótesis sobre el futuro del cine islandés permanezcan en el terreno de la pura especulación. Lo que sabemos y lo que evidencian las películas que caracterizaron la década de los noventa es que el cine de este país se desplazó de forma ostensible desde los intereses locales y nacionales a los europeos, cuando no internacionales.

Ello se aprecia con nitidez en el trabajo de la segunda generación de directores islandeses, especialmente en los casos de Friðrik Þór Friðriksson, Hilmar Oddsson y Guðný Halldórsdóttir. Todos ellos dirigieron su primera película a finales de los ochenta en la línea de un localismo ya consolidado antes de derivar hacia estéticas y narrativas paneuropeas en sus segundos largometrajes, realizados a principios de los años noventa. Con *Children of Nature* (Börn náttúrunnar, 1991) Friðriksson se

'Fiebre helada'
(Friðrik Þór
Friðriksson, 1995).



convirtió en el primer cineasta islandés en triunfar en el circuito de los festivales internacionales, siendo esta película la única cinta islandesa que ha sido nominada al Óscar a la mejor película de habla no inglesa. Al igual que su siguiente largometraje *Días de cine* (Bíodagar, 1994), la película hacía un claro guiño de complicidad al director alemán Wim Wenders, quien había prestado su respaldo a la lucha por la creación del Fondo para la Cinematografía en los años setenta junto con otras figuras canónicas del cine mundial. El internacionalismo de estas películas no era nada comparado con el de *Fiebre helada* (Á köldum klaka, 1995), que sigue siendo la película más ‘internacional’ del cine islandés. Cuenta la historia de un japonés, interpretado por Masatoshi Nagase, que viaja a Islandia para cumplir con un rito funerario en honor a sus padres y se va encontrando con diversos personajes a cuál más extraño (la mayoría norteamericanos). De este modo, apenas se habla islandés en la película, pero los invernales paisajes de Islandia no son un mero telón de fondo de este enigmático largometraje. También invernal, aunque de un tono más sombrío, es la obra de Hilmar Oddsson *Cold Light* (Kaldaljós, 2004), que aborda los peligros del invierno islandés y sus efectos sobre individuos y colectividades humanas. Oddsson ya había dirigido con anterioridad el ambicioso biopic trasnacional *Tears of Stone* (Tár úr steini, 1995) acerca del compositor islandés Jón Leifs y sus tribulaciones en la Alemania nazi. Por su parte, *The Men’s Choir* (Karlakórrinn Hekla, 1992), de Guðný Halldórsdóttir, proponía un divertimento musical mucho más ligero al hilo de la gira por Alemania del coro de una pequeña localidad islandesa. A su directora, sin embargo, se la conoce sobre todo por un par de adaptaciones de sendas obras literarias escritas por su padre, el premio Nobel Halldór Laxness: *Under the Glacier* (Kristnihal dundir Jökli, 1988) y *Honour of the House* (Ungfrúin góða og húsið, 1999).

LOS AÑOS 2000: PELÍCULAS DE GÉNERO Y EL RESURGIR DEL CINE DOCUMENTAL

A principios de los años noventa también vieron la luz una serie de historias poco convencionales ambientadas en la capital, Reikiavik, destacando entre ellas *Mando a distancia* (Sódóma Reykjavík, 1992), de Óskar Jónasson, y *Wallpaper* (Veggfóður: Erótísk ástarsaga, 1992), dirigida por Júlfus Kemp, que se convirtieron en grandes éxitos y siguen constituyendo una especie de

fenómeno de culto entre los aficionados al cine islandés. Tanto por su cambio de tono como por su localización (hasta entonces la mayoría de las películas islandesas estaban ambientadas en el mundo rural), enriquecieron las dimensiones del cine nacional. Por ello la obra de Baltasar Kormákur, *101 Reikiavik* (101 Reykjavík, 2000) dista de ser la primera película urbana del cine islandés, pero por lo que respecta a su proyección internacional sí fue la que desplazó el foco desde los paisajes de Islandia a las calles de su capital, que a la sazón se estaba convirtiendo en un destino cada vez más popular, sobre todo para los turistas más jóvenes y con ganas de fiesta. En lo que podríamos considerar un golpe maestro, los productores del filme le dieron a Victoria Abril, actriz española muy conocida por sus trabajos a las órdenes de Pedro Almodóvar, un papel principal en una historia que guardaba ciertas similitudes con las películas de este último. Su protagonista es un joven de la capital sin oficio ni beneficio que se siente atraído por la amante lesbiana de su propia madre, lo que desemboca en un triángulo amoroso de lo más singular. Kormákur, que a la sazón era el actor de cine y teatro más popular de Islandia, demostró en su ópera prima tras la cámara que ya dominaba plenamente su nueva faceta como director. El éxito internacional de *101 Reikiavik* lo catapultó al corazón del panorama cinematográfico islandés: una posición que no ha abandonado desde entonces. Su labor discurre a caballo entre su patria islandesa, donde ha realizado películas como *The Sea* (Hafíð, 2002) y *The Deep* (Djúpið, 2012), y Hollywood, donde en los últimos años ha dirigido *2 Guns* (2013) y *Everest* (2015).

Hay otros directores que también debutaron en el arranque del milenio, como son Jóhann Sigmarsson, Robert I. Douglas y Ragnar Bragason. Es este último, al margen de Kormákur, es quien ha ejercido una influencia más duradera sobre el cine islandés. Especializado desde sus comienzos en dramas realistas de cuidada interpretación, como el dúo formado por *Children* (Börn, 2006) y *Parents* (Foreldrar, 2007), Bragason dio un salto abrupto a la comedia en la pequeña y en la gran pantalla. Su obra estará representada en la 62^a edición del Festival de Valladolid por su última película, *Metalhead* (Málmhaus, 2013), que conjuga la seriedad dramática y el toque de comedia de su producción anterior. El film relata la historia de una joven que vive en una pequeña localidad rural e intenta superar su depresión gracias al *heavy metal*.



Otro importante debut cinematográfico vio la luz pocos años después. Se trata de *Noi the Albino* (Nói albínói, 2003), de Dagur Kári, que cosechó un gran éxito en el circuito de los festivales de cine. A pesar de que su historia se ambienta en una pequeña y gélida aldea de pescadores situada en la región de los Fiordos Occidentales, las tribulaciones del singular protagonista que da título a la película y su original humor conectaron sin duda alguna con públicos de todo el mundo. Desde entonces, su director ha seguido explorando personajes marginales en entornos como la propia Islandia, Dinamarca o los Estados Unidos. La última película de Dagur Kári, *Corazón gigante* (Fúsi, 2015), ganó el prestigioso premio del Consejo Nórdico del Cine y numerosos galardones en el Festival de Tribeca, junto al premio al mejor actor para Gunnar Jónasson en la 60 SEMINCI.

En cuanto a *Noi the Albino*, cabe decir que a pesar de su ambientación, la película no trata en modo alguno del mundo de la pesca, un sector que, aunque sea el más importante de la economía islandesa, ha encontrado escasa representación en la pantalla. Una excepción importante la encontramos en la película de Árni Ólafur Ásgeirsson *Undercurrent* (Brim, 2010), cuya acción transcurre casi en su totalidad en alta mar y a bordo de un barco pesquero. Por lo demás, la película constituye un intenso drama intimista que explora una situación en la que una mujer joven se ve inmersa en un colectivo exclusivamente masculino.

La contribución de las realizadoras fue crucial en el surgimiento de una cinematografía nacional islandesa a principios de los años 80. Junto con figuras como las de Jóhannesdóttir y Halldórsdóttir, cabe destacar las importantes aportaciones de Kristín Pálsdóttir y Þórhildur Þorleifsdóttir, a las que posteriormente habría que sumar el tra-

En la página anterior,
'Undercurrent'
(Árni Ólafur
Ásgeirsson, 2010),
'Cold Light' (Hilmar
Oddsson, 2004) y
'The Together Project'
(Sólveig Anspach,
2016). Sobre estas
líneas, '101 Reikiavik'
(Baltasar Kormákur,
2000).

EL CINE ISLANDÉS: SU PASADO Y SU PRESENTE

bajo de Ásdís Thoroddsen a principios de los noventa y, una década después, Silja Hauksdóttir, cuya película *Dís* (2004) retrató el mundo de *101 Reikiavik* desde una perspectiva femenina. Posteriormente, sin embargo, la industria ha visto incrementarse el protagonismo masculino en lo que respecta a sus directores. La SEMINCI de este año, no obstante, nos trae un par de destacadas excepciones. Cuando debutó en la dirección cinematográfica en 2008 con la película *Country Wedding* (Sveitabréðkaup), Valdís Óskarsdóttir ya era una renombrada profesional del montaje cinematográfico tanto en su país como en el extranjero, con títulos en su trayectoria tan notables como el largometraje *Dogma Celebración* (Festen, 1996; Thomas Vinterberg) y la película de Michel Gondry *;Olvídate de mí!* (Eternal Sunshine of the Spotless Mind, 2004). *Country Wedding*, cuyo montaje también corrió a cargo de Óskarsdóttir, es un drama de personajes pertenecientes a varias generaciones en torno a la celebración de una boda que amenaza con irse al traste. Por su parte, la carrera de Sólveig Anspach tiene la singularidad de haberse desarrollado por igual en Francia y en Islandia: dos escenarios que se funden sin fisuras en su última película (posiblemente la más aclamada de su carrera): *The Together Project* (L'Effet aquatique, 2016). Su historia, que vuelve la mirada a los relatos trasnacionales de los años noventa, arranca en Francia con la relación amorosa de sus dos protagonistas antes de que ambos acudan juntos a un congreso internacional de natación que se celebra en Islandia. La película bebe del componente excéntrico que caracteriza la obra de Anspach y ridiculiza, entre otras cosas, las costumbres que rigen la actividad de las piscinas islandesas.

Como se deduce de esta panorámica general, el cine islandés siguió creciendo y diversificándose durante la primera década del siglo XXI. Cabe destacar un par de hechos a este respecto. Los años noventa se habían centrado enteramente en el cine de autor europeo, pero en la nueva centuria el cine de género en la línea de Hollywood empezó a cobrar protagonismo. La tipología más destacada fue con mucho el cine policiaco, que seguía la estela de la novela negra nórdica, una tendencia literaria ya muy extendida. Destaca en este sentido la adaptación que hizo Kormákur de la popular novela del género *noir* *Las marismas* (Mýrin, 2006), muy aclamada en Islandia y en el extranjero (llegó a ganar el premio principal del Festival de Karlovy Vary). Otras cintas policíacas

son *City State* (Borgríki, 2011), de Olaf de Fleur; *Black's Game* (Svartur á Leik, 2012), de Óskar Þór Axelsson; y *Reykjavík Rotterdam* (2008), de Óskar Jónasson, protagonizada por Kormákur, quien a su vez dirigió en Hollywood un *remake* de este filme con el título *Contraband* (2012). Pero el policiaco no fue, desde luego, el único género cultivado en esta etapa del cine islandés: por ejemplo, Gunnar B. Guðmundsson dirigió la producción fantástica *Astrópía* (2007) y Július Kemp la cinta de terror *gore Reykjavík Whale Watching Massacre* (2009), cuyo título ya resulta bastante elocuente.

La otra novedad importante de esta década fue el resurgimiento del cine documental, que en cierta medida había desaparecido del panorama cinematográfico entre la euforia por la llegada de un cine de ficción islandés largamente deseado. Se realizaron en estos años numerosos documentales de importancia que generaron grandes debates en la sociedad islandesa y que abordaban una temática muy variada: desde el abuso de sustancias psicoactivas hasta los aspectos éticos de los concursos de belleza. La contribución más consistente al formato documental de estos años le corresponde a Olaf de Fleur (Ólafur Jóhannesson), quien exploró diversos asuntos con bastante inteligencia. *Africa United* (2005), por ejemplo, se ocupaba del tema de la inmigración retratando a un equipo de fútbol integrado por un heterogéneo grupo de inmigrantes que afrontaban diversos desafíos. Antes de pasarse al cine de ficción, y más concretamente al género policiaco, dirigió una película fascinante situada en la frontera entre la narrativa de ficción y el documental. Galardonada con el Premio Teddy que otorga el Festival de Berlín a la mejor película de temática LGBT, *The Amazing Truth about Queen Raquela* (2008) sigue el recorrido del personaje que da título a la película desde las Filipinas hasta Islandia y desde aquí al lugar de sus sueños: París.

LA DÉCADA ACTUAL: LA INVASIÓN FORÁNEA Y EL TRIUNFO EN LOS FESTIVALES

Si cada década que transcurre agrega un elemento de novedad al cine islandés, la clave más destacada de la actual década es la ‘invasión’ de la isla. Es cierto que los productores extranjeros ya habían aprovechado el espectacular paisaje islandés en ocasiones anteriores, pero después de que el Gobierno aprobara en 2001 un programa de incentivos basado en el reembolso de gastos de producción, se produjo un despegue de las producciones extranjeras rodadas en el país que ha alcanzado sus cotas máximas en el pre-

sente decenio. Entre las grandes producciones de Hollywood rodadas en una u otra medida en suelo islandés se incluyen *Batman Begins* (Christopher Nolan, 2005), *Banderas de nuestros padres* (*Flags of Our Fathers*, 2006; Clint Eastwood), *Oblivion* (Joseph Kosinski, 2013), *La vida secreta de Walter Mitty* (*The Secret Life of Walter Mitty*, 2014; Ben Stiller), *Noé* (Noah, 2014; Darren Aronofsky), *Star Wars: Episodio VII - El despertar de la Fuerza* (*Star Wars: Episode VII – The Force Awakens*, 2015; J.J. Abrams) y *Liga de la justicia* (*Justice League*, 2017; Zack Snyder). Este tipo de producciones foráneas provenientes del cine de Hollywood difícilmente se integran en el cine nacional islandés propiamente dicho, pero sí constituyen una parte importante de la industria cinematográfica de Islandia. Aportan una financiación muy necesaria y dan la oportunidad a los equipos nacionales de trabajar y enriquecer su experiencia. También dicen mucho en favor de la competencia profesional de las gentes del cine islandés, que en un par de décadas han conseguido poner en pie una fuerza laboral con gran talento creativo y lo suficientemente numerosa como para satisfacer las necesidades de las mayores superproducciones. Esto último conforma por sí solo un logro meritario.

Por lo demás, son muchos los islandeses que han trabajado en grandes producciones internacionales. Junto con la mencionada Óskarsdóttir, Elísabet Ronaldsdóttir se está labrando un nombre como responsable del montaje de películas de acción de ritmo vertiginoso e impecable factura como *John Wick (otro día para matar)* (*John Wick*, 2014; Chad Stahelski y David Leitch) y *Atómica* (*Atomic Blonde*, 2017; David Leitch). El director de arte Karl Júlíusson cuenta en su trayectoria con numerosas producciones europeas y *hollywoodenses* entre las que se incluyen *En tierra hostil* (*The Hurt Locker*, 2006; Kathryn Bigelow) y *Anticristo* (*Antichrist*, 2009; Lars von Trier). Compositores como Jóhann Jóhannsson, Atli Örvásson, Hildur Guðnadóttir y Ólafur Arnalds han firmado las partituras de numerosas producciones cinematográficas y series de televisión de envergadura. Y aunque sin alcanzar la categoría de grandes revelaciones, los actores Ingvar Sigurðsson (véase su trabajo en *Cold Light*), Tómas Lemarquis (*Noi the Albino*) y Ólafur Darri Ólafsson (XL) han gozado de un cierto éxito en el extranjero (con frecuencia en películas de Hollywood en las que interpretaban papeles de villanos).

En la propia Islandia, entre tanto, directores consagrados siguen realizando filmes nacionales con equipos islandeses, sin que parezca que se de-



tecte un bajón de talento fresco detrás de la cámara. La ópera prima de Baldwin Zophoniasson, *Jitters* (Órói, 2010), no sorprendió tanto, seguramente, por centrarse en el tema de la homossexualidad, como por ser una historia de adolescentes tratada con realismo. Aunque son precisamente los adolescentes quienes conforman el colectivo más importante de consumidores de películas en la taquilla islandesa —y aunque suelen preferir las producciones de Hollywood a la cosecha nacional—, es infrecuente que constituyan un tema principal del cine de Islandia. El mismo director siguió explorando este asunto en el filme *Life in a Fishbowl* (Vonarstræti, 2014), que inesperadamente triunfó en la taquilla islandesa, además de realizar numerosos episodios en dos importantes series de televisión del género policiaco (*Case* y *Óferð*). Reynir Lyngdal debutó como director con otra rareza del cine de género, la comedia romántica *Our Own Oslo* (Okkar eigin Osló, 2011), que acaso ofrece un tono un poco más sombrío que su equivalente *hollywoodense*. La película nos presenta dos perso-

Arriba, 'The Amazing Truth about Queen Raquela' (Olaf de Fleur, 2008). Sobre estas líneas, 'XL' (Marteinn Pórsson, 2013)

EL CINE ISLANDÉS: SU PASADO Y SU PRESENTE



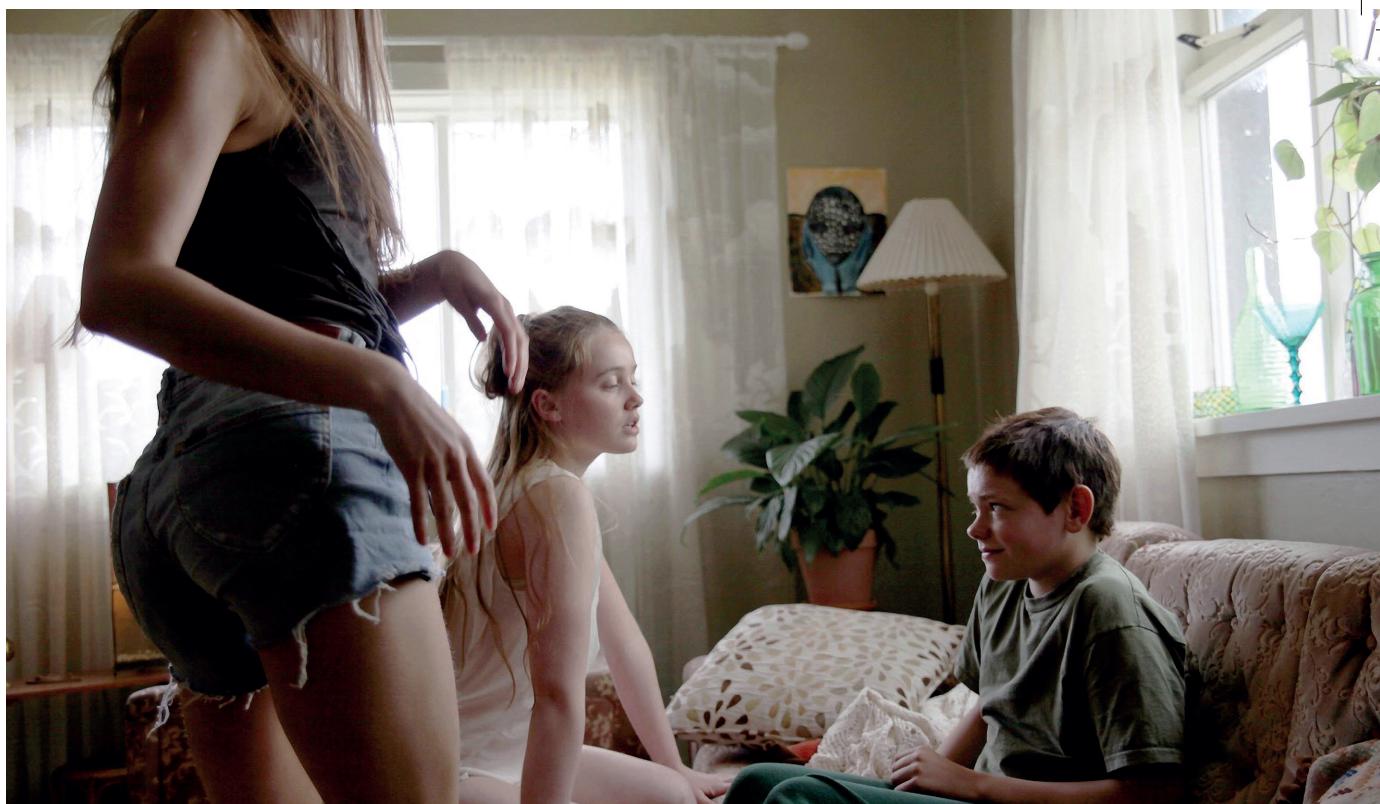
Arriba, 'Volcano' (Rúnar Rúnarsson, 2011).

Sobre estas líneas,
'De caballos y
hombres' (Benedikt
Erlingsson, 2013).

najes que atraviesan turbulencias emocionales sin que en sus aventuras románticas reciban el apoyo de sus respectivas y heterodoxas familias. En la línea de este tipo de novedosos experimentos con los códigos de los géneros cinematográficos, Lynddal dirigió seguidamente un *thriller* de terror y ciencia ficción titulado *Frost* (2012), prodigándose además, al igual que Zophóníasson, en el medio televisivo, que incrementa en estos tiempos su importancia para las productoras islandesas. También en 2011 debutó Marteinn Þórsson, de quien la SEMINCI proyecta este año *XL* (2013), una película cuyos subjetivos e impresionistas movimientos de cámara se adentran en la espiral descendente de un político atrapado por el alcohol y el abuso sexual: una propuesta de insólita truculencia dentro del canon cinematográfico islandés.

Otras dos óperas primas de 2011 aportaron una adicional clave novedosa al reciente cine de Islandia. Cada una de distinta manera, *Volcano* (Eldfjall), de Rúnar Rúnarsson, y *Either Way* (Áannanveg), de Hafsteinn Gunnar Sigurðsson, dirigen una mirada retrospectiva al clásico de ambiente invernizo *Children of Nature*, dirigido por Friðrik Þór Friðriksson, a quien reconocen su influencia. De este modo, contribuyen a consolidar el sentido de tradición y continuidad dentro del cine islandés, lo que seguramente representa un componente importante de cualquier cinematografía nacional que exhiba cierta pujanza. La segunda de estas dos películas, no obstante, lo hace en un registro irónico, por cuanto la pareja de ancianos protagonistas de la cinta de Friðriksson fue sustituida aquí por dos jóvenes que realizan labores de mantenimiento en carreteras secundarias durante los años ochenta. Su humor novedoso, el aislamiento de los personajes, la banda sonora compuesta por clásicos islandeses de aquella época y los magníficos paisajes compusieron un cóctel poco común que posteriormente se reeditaría en los Estados Unidos gracias al *remake* de David Gordon Green *Prince Avalanche* (2013). *Volcano*, por su parte, aborda un tema mucho más serio, pues su protagonista, que se encamina a la vejez, debe enfrentarse al deterioro de la salud de su esposa entre otros desafíos. Deudora de los grandes temas de Friðriksson, *Volcano* destila un realismo afín al del cine de los hermanos Dardenne en Bélgica, sin que el público encuentre demasiados resquicios para escapar de la pesada carga que soporta el personaje. Y aunque la película no cosechó el reconocimiento internacional que justamente merecía (pese a alzarse con el premio al mejor largometraje de Punto de Encuentro en la 56 SEMINCI), el segundo largometraje de Rúnarsson, *Gorriones* (Prestir, 2015) compensó este olvido al obtener, además de otros galardones, la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián.

El fulgurante recorrido de esta última película por el circuito de los festivales cinematográficos no es, en todo caso, una excepción en el conjunto de la producción islandesa reciente. Aparte del éxito, ya reseñado, de la película de Dagur Kári *Corazón gigante*, el largometraje de Grímur Hákonarson *Rams: El valle de los carneros* (Hrútar, 2015) se convirtió en la primera película islandesa en ganar el premio de la sección Un Certain Regard en el Festival de Cannes, además de conquistar posteriormente la Espiga de Oro y el premio Pilar Miró al mejor nuevo director en la 60 SEMINCI. El veterano director teatral y actor Benedikt Erlingsson también



consiguió un enorme éxito con su primer largometraje, *De caballos y hombres* (Hross í oss, 2013): la primera película islandesa que obtuvo, entre muchos otros reconocimientos, el premio del Consejo Nórdico del Cine. En su discurso de aceptación del Premio Kutxabank-Nuev@s Director@s con el que le distinguió el Festival de San Sebastián, Erlingsson hizo una observación muy interesante: cuanto más local es el enfoque de un director de cine, mayor relevancia global tiene su trabajo. Y lo cierto es que todas las películas islandesas que han triunfado recientemente en los festivales internacionales comparten este punto de vista local que con frecuencia nos ofrece relatos explícitamente islandeses pero capaces, a pesar de ello, de conectar con un público internacional que ha apreciado dichas historias y su estética a pesar de ciertas diferencias culturales: y quizás precisamente gracias a ellas.

EL CINE ISLANDÉS DE HOY EN DÍA

De este modo, el cine islandés actual abarca desde películas localistas a producciones transnacionales, desde el más puro cine de autor hasta el cine de género más convencional. Y además presta un sólido servicio a las mayores producciones del cine de Hollywood. Es un amplio espectro que encuentra cumplida representación en la 62^a edición de la Semana Internacional de Cine de Valladolid. El conjunto de esta muestra refleja el buen estado de salud del cine de Islandia que, a pesar de su dimensión muy reducida, ha superado el listón que lo acredita como una cinematografía nacional por derecho propio. Cada

año se estrenan en las salas entre cinco y diez películas y un número similar de documentales, por no hablar de la realización de numerosos cortometrajes y productos de corte más experimental (además de que por primera vez la producción de series televisivas también está en auge). Todo ello sería imposible sin financiación nacional y europea (nótese que Islandia no es un caso excepcional en este sentido, aunque su pequeño tamaño la hace más dependiente del apoyo económico). Aun así, la financiación no aporta ni garantiza el talento. Y el cine islandés ha tenido la suerte de contar con sucesivas generaciones de directores y profesionales en posesión de dicho talento. Cabe destacar que la película islandesa más reciente que se proyecta dentro de la retrospectiva que la SEMINCI dedica al cine islandés es otra asombrosa opera prima que ya cosecha excelentes reseñas y galardones en el circuito de los festivales internacionales: *Heartstone* (Hjartasteinn, 2016), de Guðmundur Arnar Guðmundsson. Se trata de un retrato commovedor de los conflictos que experimentan, en el umbral de la edad adulta, sus protagonistas adolescentes, que viven en una remota aldea de pescadores de Islandia. Su enfrentamiento con el entorno y la familia, y el que sostienen entre sí y con la sexualidad que aflora en ellos, los capta con una belleza y un registro subjetivo exquisitos el trabajo de cámara de la película. Como buena parte del reciente cine islandés, *Heartstone* narra una modesta historia local cuyas emociones, sin embargo, tienen relevancia para cualquiera que esté dispuesto a escuchar. Así las cosas, el futuro del cine islandés se anuncia brillante.

'Heartstone'
(Guðmundur Arnar
Guðmundsson,
2016).



FRENTE AL ESPEJO

'Noi the Albino'
(Dagur Kári, 2003).



A veces las películas se consideran escaparates de la nación en la que se han producido. Por decirlo de otro modo, existe la idea de que el cine de Islandia o el de España capturan de algún modo la esencia nacional de sus respectivos países. Sin duda es esta una percepción un tanto ingenua, pues bien sabemos que con frecuencia se hacen películas con el propósito de glorificar a un país (en un espíritu semejante al que inspira la propaganda) o, al contrario, con afán de difundir una visión injustamente crítica de aquel. Por ello ningún espectador que asista la una proyección de una película islandesa en la SEMINCI de este año debería pensar que va a encontrarse con una representación exacta de Islandia o de los islandeses. De hecho, quienes estén lo bastante interesados como para acudir a varias proyecciones de la retrospectiva sobre el cine de Islandia no tardarán en comprobar que la imagen

FRENTE AL ESPEJO



'Jitters' (Baldvin Zophoniasson, 2010).

del país y de sus habitantes que transmiten estas películas no es en modo alguno consistente. Aun así, es fascinante pensar en la idea que una nación comunica de sí misma a través de su cine. Sin duda la metáfora del espejo constituye una analogía más precisa que la de la ventana en la medida en que sugiere un reflejo indirecto capaz de reconfigurar e incluso distorsionar el objeto que se mira en él.

Y aunque no debemos olvidar que los diecisiete títulos que se proyectan en el festival vallisoletano no reflejan de un modo preciso ni la variedad ni la dimensión del conjunto de la cinematografía islandesa, sí que transmiten una muy buena idea global de lo que el cine islandés tiene que decir acerca de la Islandia actual. Si empezamos por considerar su

puesta en escena y su localización, sorprende comprobar el mayor número de películas cuyas historias transcurren en el campo en comparación con las que están ambientadas en la capital, Reikiavik, sobre todo si tenemos en cuenta que casi dos terceras partes de la población islandesa residen en dicha capital o en su área metropolitana. Además, es infrecuente que la acción de estas películas discurra en las poblaciones más grandes al margen de la capital, incluida la ciudad de Akureyri en el norte del país. Por el contrario, lo más habitual es que lo haga en las localidades pesqueras o agrícolas de menor tamaño. De este modo, tan fácil es que una película islandesa nos muestre territorios en los que apenas vive una mínima parte de los habitantes de Islandia como que retrate la vida en un barrio

FRENTE AL ESPEJO



de la capital, donde se concentra la gran mayoría de la población. Puede afirmarse que solo tres de las películas de la retrospectiva son nítidamente urbanas: *101 Reikiavik* (2000) —naturalmente—, *Jitters* (2010) y *XL* (2013). En otras muchas aparece la ciudad de Reikiavik, pero también un buen número de escenas que transcurren en el extranjero, como por ejemplo en *The Amazing Truth about Queen Raquela* (2008) y *The Together Project* (2016); escenas ambientadas en el campo, como en *Cold Light* (2004) y *Volcano* (2011); o ambas cosas, como sucede en *Fiebre helada* (1995) y *Our Own Oslo* (2011).

A la inversa, muchas películas localizan sus historias en el medio rural sin que ninguna de sus escenas tenga lugar en Reikiavik o en el ex-

tranjero. Es posible que algunos de los personajes de *Noi the Albino* (2003) y *Heartstone* (2016) que viven en pueblos de pescadores sientan deseos de irse a vivir a la capital, pero la cámara no emprende este viaje, sino que se queda en aquellas aldeas cuya presencia es medular en estas historias. En *The Seagull's Laughter* (2001) América representa el papel de lo distinto y deseable, puesto que buena parte del argumento gira en torno a un personaje que en el pasado vivió allí, aunque, una vez más, la acción transcurre íntegramente en un pueblo. De un modo parecido, en *Metalhead* (2013) y *De caballos y hombres* (2013) las historias no abandonan los límites de sus respectivas comunidades agrícolas, aunque se produzcan vi-

Desde arriba
a la izquierda,
'101 Reikiavik'
(Baltasar Kormákur,
2000), 'XL' (Marteinn
Pórsson, 2013),
'The Amazing Truth
about Queen Raquela'
(Olaf de Fleur, 2008),
'The Together Project'
(Sólveig Anspach,
2016), 'Cold Light'
(Hilmar Oddsson,
2004) y 'Our Own
Oslo' (Reynir Lyngdal,
2011).

FRENTE AL ESPEJO

Desde arriba, 'De caballos y hombres' (Benedikt Erlingsson, 2013), 'The Seagull's Laughter' (Águst Guðmundsson, 2001) y '101 Reikiavik' (Baltasar Kormákur, 2000).



sitas de personajes procedentes de otros lugares. Más marginales incluso son las localizaciones de *Undercurrent* (2010), un barco pesquero en alta mar, y *Either Way* (2011), carreteras secundarias alejadas de cualquier lugar habitado.

No hace falta decir que el lugar donde se ambienta una película no constituye la totalidad de la historia: esta depende en gran parte del modo en que se presenta en la gran pantalla. A riesgo de generalizar en exceso, podemos decir que la imagen global de Islandia que destila su cine no es especialmente halagadora. Más de un crítico extranjero ha reflexionado sobre lo que acaso opine el Gobierno islandés acerca de su apoyo económico a ciertas representaciones del país que a veces son cuestionables. Seguramente no ha de sorprendernos, dada la propia naturaleza del género cinematográfico en cuestión, que algunas de las imágenes más deprimentes de Reikiavik las encontraremos en filmes policíacos. *City State* (2011) y *Black's Game* (2012) resultan películas especialmente truculentas que no pare-

cen reflejar la vida en una de las capitales más pacíficas del planeta. Las supera en este sentido, sin embargo, *XL* (2013), que a diferencia de las anteriores sí se proyecta en el Festival de Valladolid y que retrata el país como una moderna Sodoma caracterizada por la corrupción política y la obscenidad de todo tipo. El protagonista de *101 Reikiavik* también asegura que la capital es un lugar horroroso para vivir y que quienes lo hacen no tienen otro motivo que haber nacido allí. Sin embargo, este juicio no coincide con la imagen que de Reikiavik ofrece la película: la de un lugar festivo, divertido e interesante. Resulta difícil precisar con exactitud la naturaleza del retrato de la ciudad que presenta la película: aunque a su protagonista acaso le desgrade, el espectador puede tener la percepción opuesta. Parecida ambigüedad se detecta en varios filmes ambientados en el campo. El público puede identificarse, por ejemplo, con los apuros del protagonista de *Noi the Albino* y su deseo abandonar la aldea de pescadores en la que ha pasado toda su vida, pero



al mismo tiempo puede disfrutar sus sobrecogedores escenarios, exóticos y fascinantes, en plena región de los Fiordos Occidentales. Lo mismo se podría decir de la más realista *Heartstone*, una película en la que la atmósfera opresiva de un pequeño pueblo de los Fiordos Orientales se ve contrarrestada por la belleza de los escenarios naturales que lo rodean. En *Volcano*, por otra parte, es una localidad pesquera (sin duda inusualmente grande) de las Islas Vestmann la que alivia la sensación de agobio que produce Reikiavik.

Quizás convenga destacar que, si bien la naturaleza juega un papel importante en el cine islandés de hoy en día, el empleo actual de imágenes paisajísticas rehúye el sueño turístico que a veces se evidenciaba en películas anteriores. En este sentido difiere por completo de muchas producciones de Hollywood como *Prometheus* (Ridley Scott, 2012) y *Rogue One: Una historia de Star Wars* (Rogue One, 2016; Gareth Edwards) o de la serie televisiva *Juego de tronos*, que utiliza el paisaje únicamente para crear un exótico telón de fondo. Y

a la inversa: los cineastas islandeses entrevéran la naturaleza con los personajes e historias de sus películas, como sucede por ejemplo en *Cold Light* y *Either Way*. En términos generales podríamos decir que, a pesar del fenómeno moderno de la urbanización, en el cine islandés los habitantes nativos siguen viéndose en muchos sentidos como ‘hijos de la naturaleza’. Tal vez sea esta una de las razones que explican la popularidad y el éxito del cine de Islandia en los festivales cinematográficos europeos. Mientras el mundo natural retrocede en el continente europeo, parece que en Islandia (o al menos en sus películas) sigue desempeñando un papel importante. Cuestión compleja sería determinar si ese vínculo robusto entre la naturaleza y la identidad del país es real o si se trata de una figuración de los directores de cine islandeses: ¡No olvidemos la diferencia entre una ventana y un espejo! El espectador interesado quizás no se contente únicamente con disfrutar del paisaje, sino que querrá apreciar lo que dicho paisaje comunica sobre la isla y sus habitantes.

'Either Way' (Hafsteinn Gunnar Sigurðsson, 2011).

EN LA INTERSECCIÓN DEL CINE Y LA LITERATURA

'Devil's Island'
(Friðrik Þór Friðriksson, 1996).

Si la lengua y la literatura son de enorme importancia para todas las naciones, lo son de forma especial para todos los islandeses. En un mundo globalizado en el que las principales lenguas europeas (sobre todo el inglés, pero también el francés y el español) juegan un papel cada vez más relevante, muchos islandeses están convencidos de que su singularidad se deriva de su propio idioma. En consecuencia, existen leyes muy estrictas que determinan qué nombres propios son correctos y especialistas que desarrollan términos nuevos inspirándose en la lengua islandesa en lugar de limitarse a adaptar vocablos foráneos. La fascinación de los islandeses con su idioma y su interés por la literatura (y por toda suerte de textos escritos) dista mucho de ser reciente. Lo cierto es que, debido a sus logros en la época medieval, la posición de Islandia en el canon literario mundial debería estar asegurada para







Arriba, 'The Outlaw' (Águst Guðmundsson, 1981). Sobre estas líneas, 'Angels of the Universe' (Friðrik Þór Friðriksson, 2000).

el futuro predecible. La mayoría de nuestro conocimiento acerca de la literatura nórdica procede de dos textos islandeses que comparten la designación algo confusa de Edda: uno es una compilación de poemas y el otro, escrito por Snorri Sturluson (1179-1241), constituye una muestra precoz del análisis literario. Y las Sagas islandesas son posiblemente la manifestación más sofisticada de la prosa

literaria que antecede al surgimiento de la novela en España y en otras partes de Europa un par de siglos después. El propio género novelesco, no obstante, llegó a Islandia de forma tardía, si bien se consolidó a principios del siglo XX como la forma artística preeminente del país. El éxito internacional de escritores como Gunnar Gunnarsson y Halldór Laxness, ganador este último del Premio Nobel de literatura

EN LA INTERSECCIÓN DEL CINE Y LA LITERATURA

en 1995, cimentó aún más el papel central de la novela en Islandia. La popularidad de los autores de novela policiaca, que durante mucho tiempo se han caracterizado por su alta calidad narrativa, ha transformado en los últimos años la escena literaria islandesa, además de realizar aportaciones importantes al éxito global de la novela negra nórdica.

Cabría preguntarse si el lento nacimiento del cine islandés puede atribuirse a ese papel consolidado de la literatura islandesa. Pero también, de forma inversa, si la fuerte tradición narrativa del país allanó el camino y sustentó una cinematografía que se enfrentaba a numerosos obstáculos. Lo cierto es que, al menos en parte, se suponía que el cine islandés tenía que ser un complemento de la literatura del país. De hecho, los primeros largometrajes que se rodaron en Islandia durante la época del cine mudo —producciones danesas— eran adaptaciones de obras literarias islandesas. Y los primeros proyectos cinematográficos locales se centraron con frecuencia en el patrimonio literario del país con el objetivo explícito de adaptar algunas de las Sagas (sobre todo la *Saga de Nial*, que se suele considerar la joya de la corona de la literatura de Islandia). Más aún: a mediados del siglo XX se fundó una productora llamada nada menos que Edda Film con el propósito de llevar a cabo esta tarea. Aunque nunca llegó a trasladar a la pantalla ninguna de las Sagas, sus dos coproducciones nórdicas fueron adaptaciones de obras literarias. La primera traspuso la novela de Halldór Laxness *Salka Valka* (Arne Mattsson, 1954) y la segunda, titulada *The Girl Gogo* (79 af stöðinni, 1968; Erik Balling), adaptaba una novela de Indriði Þorsteinsson, quien a su vez es el padre del afamado autor islandés de relatos policíacos Arnaldur Indriðason (el cual, dicho sea de paso, escribió una obra importante sobre la historia de la productora Edda Film).

A instancias del Fondo para la Cinematografía Islandesa (véase artículo principal), una gran proporción de películas dirigidas en los años ochenta fueron adaptaciones literarias o recreaciones de la época vikinga que se refleja en las Sagas. Pero esta última tendencia no se prolongó durante mucho tiempo y, más concretamente, la mayoría de las películas se empezaron a inspirar en novelas contemporáneas en lugar de en textos clásicos de la tradición literaria islandesa. La verdad es que solo una cinta de este periodo es la adaptación cinematográfica de una Saga propiamente dicha. Se trata de *The Outlaw* (Útlaginn, 1981), de Águst Guðmundsson, que hasta la fecha —y esto es llamativo— es la única versión filmica de una Saga den-



tro del cine islandés. Tampoco hubo más que una adaptación de una novela de Laxness, la película de Þorsteinn Jónsson *The Atom Station* (Atómstöðin, 1984), que sigue siendo la única de este autor a excepción de las dos que dirigió su hija Guðny Halldórsdóttir. Al igual que sucede con la *Saga de Nial*, las novelas más populares de Laxness siguen inéditas en el medio cinematográfico. No es necesariamente por falta de interés, puesto que son muchos los que han soñado con adaptar estas obras de innegable estatus canónico dentro de la literatura islandesa. Una razón más probable de esta ausencia es el gasto que implica dirigir épicas históricas: un gasto que no se ajusta a los bajos presupuestos del cine de Islandia.

Las adaptaciones más destacadas y queridas por el público toman como fuente novelas populares contemporáneas. Dejando a un lado el éxito precoz y desproporcionado de algunas producciones islandesas de los años ochenta, cuatro de las cinco películas de mayor notoriedad en la taquilla nacional se nutren de estas novelas: *Devil's Island* (Djöflaeýjan, 1996) y *Angels of the Universe* (Englar alheim-sins, 2000) —ambas de Friðrik Þór Friðriksson—; *Black's Game*, de Óskar Þór Axelsson (Svartur á leik, 2012); y *Las marismas* (Mýrin, 2006), de Baltasar Kormákur. Quizás convenga mencionar que esta última adapta una novela de gran popularidad de Indriðason, quien antes de convertirse en el escritor islandés de más fama internacional fue crítico cinematográfico (de hecho se podría afirmar que su obra literaria es muy cinematográfica en muchos sentidos). No deja de sorprender un poco que los productores islandeses tengan aún pendiente la ex-

'The Atom Station'
(Þorsteinn Jónsson,
1984).

EN LA INTERSECCIÓN DEL CINE Y LA LITERATURA



'Bailar en la oscuridad'
(Lars von Trier, 2000).

plotación del éxito de *Las marismas* con una secuela. Este año, sin embargo, una novela de la principal competidora literaria de Indriðason, Yrsa Sigurðardóttir, se llevó finalmente a la gran pantalla. Se trata de *I Remember You* (Ég man þig, de Óskar Þór Axelson), una película que funcionó muy bien en la taquilla islandesa.

De todos modos, la popularidad de estas adaptaciones es un poco engañosa, pues tampoco hay indicadores de que las versiones filmicas de obras literarias sean más frecuentes en el cine islandés que en otras cinematografías nacionales. De hecho, numerosos cineastas islandeses prefieren rodar sus propios guiones e historias en la línea del cine de autor europeo. En verdad, la mayoría de las películas escogidas para la retrospectiva del Festival de Valladolid se basan en guiones originales escritos por sus propios directores. Aun así, merece la pena destacar tres títulos de esta selección que sí son adaptacio-

nes de populares novelas: *101 Reikiavik* (Baltasar Kormákur, 2000), inspirada en la obra de Hallgrímur Helgason; *The Seagull's Laughter* (Mávahlátur, 2001; Ágúst Guðmundsson), que versiona la narración de Kristín María Baldursdóttir; y *Cold Light* (Kaldaljós, 2004; Hilmar Oddsson), según el relato de Vigdís Grímsdóttir. En todos estos casos, no obstante, los directores se encargaron ellos mismos de redactar los correspondientes guiones. Además, la película *Jitters* (Órói, 2010; Baldvin Zophoníasson) bebe de varias novelas populares escritas para un público adolescente por Ingibjörg Reynisdóttir, mientras que *Undercurrent* (Brim, 2010; Árni Ólafur Ásgeirsson) se basa en una obra teatral de Jón Atli Jónasson.

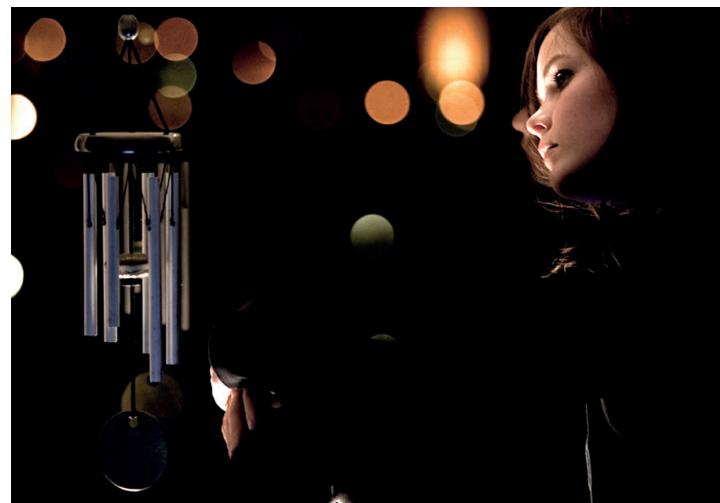
Resulta limitador, no obstante, pensar en la relación entre literatura y cine únicamente en términos de adaptaciones. Por ejemplo, la mayoría de los actores islandeses también trabajan asi-

EN LA INTERSECCIÓN DEL CINE Y LA LITERATURA



duamente en el teatro y algunos directores, como Kormákur (*101 Reikiavik*) y Benedikt Erlingsson (*De caballos y hombres*), provienen también del mundo de la escena. Muchos guionistas han sido coautores de las versiones de sus propias novelas en colaboración con los directores de las versiones cinematográficas, y otros han escrito asimismo guiones originales. Destaca quizás el caso de Sjón, quien escribió el guion de *Reykjavik Whale Watching Massacre* (Július Kemp, 2009) además de componer las letras de las canciones de *Bailar en la oscuridad* (Lars von Trier, 2000), un filme en el que brilla especialmente la estrella de la cantante y compositora islandesa Björk. Para una nación pequeña como es Islandia las colaboraciones de cualquier tipo entre las diversas manifestaciones artísticas no solo tienen más probabilidades de darse que en comunidades más grandes, sino que posiblemente son, en cierto modo, algo necesario para generar una rica vida cultural.

Si dirigimos la mirada hacia el futuro, parece verosímil que dichas conexiones se desarrolle y florezcan como ya hicieron en el pasado. Por lo que respecta al porvenir más inmediato, sorprende la escasa frecuencia con la que los cineastas islandeses intentan aprovechar la popularidad de los éxitos de ventas literarios (que han demostrado funcionar muy bien en la taquilla nacional), prefiriendo en lugar de ello desarrollar sus propias historias partiendo de cero. La traslación al cine de las principales obras del canon literario no parece estar hoy más cerca de materializarse



de lo que estuvo en tiempos anteriores, aunque se espera que el año que viene empiece la producción de una serie televisiva inspirada en la famosísima novela de Laxness *Gente independiente*. También es digna de mención, considerando sus fuertes vínculos con la cultura hispana del escritor Guðbergur Bergsson (que incluyen sus traducciones de obras clásicas, como *Don Quijote*, y otras contemporáneas), la reciente adaptación cinematográfica de su novela *El cisne* a manos de Ása Helga Hjörleifsdóttir, a punto de estrenarse comercialmente en Islandia y en el extranjero. Es este un nuevo recordatorio de que en Islandia la literatura y el cine siguen cruzando sus caminos de formas diversas.

Arriba, 'Cold Light' (Hilmar Oddsson, 2004). Sobre estas líneas, 'Jitters' (Baldvin Zophoniasson, 2010).

FILMOGRAFÍA





Á köldum klaka

Fiebre helada

Islandia / Dinamarca / Alemania / Estados Unidos / Japón, 1995

DIRECTOR: Friðrik Þór Friðriksson

GUION: Friðrik Þór Friðriksson, Jim Stark

PRODUCCIÓN: Jim Stark, George Gund

FOTOGRAFÍA: Ari Kristinsson, en color

MONTAJE: Steingrímur Karlsson

MÚSICA: Hilmar Örn Hilmarsson

DURACIÓN: 83'

PRODUCTORA: Icicle, Icelandic Film, Altar Productions, Pandora Filmproduktion, Sunrise, Zentropa Entertainments

INTÉPRETES: Masatoshi Nagase, Lili Taylor, Fisher Stevens, Gísli Halldórrson, Laura Hughes, Seijun Suzuki, Hiromasa Shimada, Masayuki Sasaki

SINOPSIS: 'Fiebre helada' es una historia de golf y fantasmas; de un Citroën viejo e icebergs en explosión; de funerales y cabezas de oveja heridas; de coros masculinos, música 'country' islandesa y bandas occidentales; de auras y un fuerte licor llamado Black Death y, ante todo, es la historia de un joven en un complicadísimo viaje para descubrir algo importante sobre sí mismo.

'Las marismas'
(Baltasar Kormákur,
2006).

101 Reykjavík

101 Reikiavik

Islandia / Dinamarca / Francia / Noruega / Alemania, 2000

DIRECTOR: Baltasar Kormákur

GUION: Baltasar Kormákur

PRODUCCIÓN: Baltasar Kormákur, Ingvar Þórðarson, Michael P. Aust, Egil Ødegård, Marianne Slot, Christian Vizi, Peter Aalbæk Jensen, Markus Selin

FOTOGRAFÍA: Peter Steuger, en color

MONTAJE: Skule Eriksen, Sigvaldi J. Kárason

MÚSICA: Damon Albarn, Einar Örn Benediktsson

DURACIÓN: 90'

PRODUCTORA: Blueeyes Productions, Zentropa Entertainment, Filmhuset, Liberator Productions, Troika Entertainment

INTÉPRETES: Victoria Abril, Hilmir Snær Guðnason, Hanna María Karlsdóttir, Baltasar Kormákur, Ólafur Darri Ólafsson, Þrúður Villjálmssdóttir, Eyvindur Erlendsson, Jóhann Sigurðarson

SINOPSIS: El joven Hlynur ha vivido hasta ahora en el entorno protegido de la casa de su madre y nunca ha sentido la tentación de aventurarse más allá de los límites de su pequeño mundo. Sin embargo, su vida se ve alterada cuando descubre que la mujer con la que acaba de acostarse no es otra que la amante lesbiana de su madre... Ambientada en la animada vida nocturna de Reykjavík, esta comedia negra ofrece una peculiar visión del universo en el que se desarrolla la nueva vida de Hlynur: intenso, a veces desorientado y con frecuencia hilarante.

FILMOGRAFÍA



Mávahlátur

The Seagull's Laughter

Islandia / Dinamarca / Alemania / Reino Unido, 2001

DIRECTOR: Águst Guðmundsson

GUION: Águst Guðmundsson

PRODUCCIÓN: Kristín Atladóttir, Andy Paterson, Raphael Socha, Helgi Toftegaard

FOTOGRAFÍA: Peter Krause, en color

MONTAJE: Henrik D. Møll

MÚSICA: Ronen Waniewitz

DURACIÓN: 105'

PRODUCTORA: Isfilm, Hope & Glory Film Productions, Archer Street Productions

INTÉPRETES: Margrét Vilhjálmsdóttir, Ulla Egilsdóttir, Heino Ferch, Hilmar Snær Guðnason, Kristbjörg Kjeld, Edda Björg Eyjólfssdóttir, Bára Lyngdal Magnúsdóttir, Eyvindur Erlendsson

Voz: Magnús Ragnarsson

SINOPSIS: 1952. Nada más enterrar al estadounidense que ha sido su marido durante la guerra (que, según ella, falleció por un infarto), la espectacular Freyja regresa a bombo y platillo a su pequeño pero civilizado pueblo de pescadores en Islandia. Sus ropas nuevas (para las que necesita cinco maletas) hacen las delicias de su familia y encandilan a todo hombre al que se dirige, entre ellos a Magnús, el agente de policía, y a un ingeniero adinerado, Björn Theédér. Este último pertenece a otra clase social y ya está comprometido con la hija del juez local, pero a Freyja esto no le impide verlo como su objetivo matrimonial y, de hecho, arde en ganas de enzarzarse con su madre, una mujer de armas tomar. Entre tanto, la joven Agga pasa de ser una niña con restos de chocolate por la cara a convertirse en una mujercita, sin dejar de recelar en ningún momento del pasado y el presente de Freyja.

Nói albinói

Noi the Albino

Islandia / Alemania / Reino Unido / Dinamarca, 2003

DIRECTOR: Dagur Kári

GUION: Dagur Kári

PRODUCCIÓN: Philippe Bober, Bertrand Faivre, Kim Magnusson, Skuli Fr. Malmquist, Pórir Snær Sigurjónsson, Soledad Gatti-Pascual

FOTOGRAFÍA: Rasmus Videbæk, en color

MONTAJE: Daniel Dencik

MÚSICA: Slowblow (Orri Jónsson y Dagur Kári)

DURACIÓN: 93'

PRODUCTORA: Zik Zak Filmworks, Essential Filmproduktion, The Bureau, M&M Productions, Das Kleinfernsehspiel

INTÉPRETES: Tómas Lemarquis, Þróstur Leó Gunnarsson, Elín Hansdóttir, Anna Friðriksdóttir, Hjalti Rögnvaldsson, Pétur Einarsson, Kjartan Bjargmundsson, Greipur Gíslason

SINOPSIS: ¿Es el tonto del pueblo o es un genio oculto? Nói, de 17 años, deambula a la deriva por su vida en un remoto fiordo en el norte de Islandia rodeado de montañas que, durante el invierno, queda aislado del mundo exterior y cubierto por un manto de nieve. Nói sueña con escapar de esta cárcel de muros blancos junto a Iris, una chica de ciudad que trabaja en una gasolinera de la zona. Sin embargo, sus torpes intentos de huir se le acaban escapando de las manos y concluyen en un fracaso absoluto. Solo un desastre natural destrozará por completo el universo de Nói y le ofrecerá una escapatoria hacia un mundo mejor.

Kaldaljós

Cold Light

Islandia / Reino Unido / Noruega / Alemania, 2004

DIRECTOR: Hilmar Oddsson

GUION: Hilmar Oddsson, Freyr Formóðsson

PRODUCCIÓN: Friðrik Þór Friðriksson, Anna María Karlsdóttir, Helga Bähr, Mike Downey, Sam Taylor, Egil Ódegård, Hilmar Oddsson

FOTOGRAFÍA: Sigurður Sverrir Pálsson, en color

MONTAJE: Sigvaldi J. Káráson

MÚSICA: Hjálmar Helgi Ragnarsson

DURACIÓN: 93'

PRODUCTORA: Icelandic Film, Film and Music Entertainment, Filmhuset, Lichtblick Film- und Fernsehproduktion, Íslenska Kvikmyndasamsteypan, Invicta Capital

INTÉPRETES: Ingvar Eggert Sigurðsson, Áslákur Ingvarsson, Kristbjörg Kjeld, Ruth Ólafsdóttir, Snæfriður Ingvarsdóttir, Þórey Sigþórsdóttir, Helga Braga Jónsdóttir, Edda Heiðrún Backman

SINOPSIS: ¿Podría haber algo mejor que conocer el propio futuro? ¿Y algo peor? Una infancia llena de afectos termina abruptamente cuando sucede una catástrofe. Una catástrofe que un niño había previsto, sin poder actuar para impedirla. Un hombre de cuarenta años se esconde en la cárcel de una existencia mundana que él mismo ha construido. La película comienza cuando por fin se decide a mirar de frente y asimilar otra vida totalmente distinta de la suya. Se trata de su pasado. De forma turbulenta, aparta las telarañas de su mundo y descubre que la luz y la felicidad han estado esperándole.



The Amazing Truth About Queen Raquela

Islandia / Filipinas / Francia / Tailandia, 2008

DIRECTOR: Olaf de Fleur

GUION: Olaf de Fleur, Benedikt Jóhannesson

PRODUCCIÓN: Arleen Cuevas, Olaf de Fleur, Stefan C. Schaefer, Helgi Sverrisson

FOTOGRAFÍA: Butch Maddul, en color

MONTAJE: Olaf de Fleur, Dagur Kári, Benedikt Jóhannesson

MÚSICA: Pavel E. Smid

DURACIÓN: 80'

PRODUCTORA: Poppoli Pictures, Cicala Filmworks

INTÉPRETES: Raquela Rios, Stefan C. Schaefer, Valerie Grand Einarsson, Brax Villa, Olivia Galudo, May Rose, Markus Kalberer, Ren Christian Balasbas

SINOPSIS: Raquela es una prostituta pobre que, como muchas otras transexuales en Filipinas, sueña con casarse con un heterosexual occidental. Invierte una gran parte de su tiempo en navegar por internet tratando de dar con un hombre que la rescate. Son muchos los que se lo prometen, pero una y otra vez le dan plantón en el aeropuerto. Su vida da un giro cuando, casualmente, encuentra trabajo en una web de porno transexual como actriz de 'webcam'.



Sveitabréðkaup

Country Wedding

Islandia / Reino Unido, 2008

DIRECTOR: Valdís Óskarsdóttir

GUION: Valdís Óskarsdóttir

PRODUCCIÓN: Davíð Óskar Ólafsson, Hreinn Beck, Árni Filippusson, Guðrún Edda Pórhanesdóttir, Jim Stark

FOTOGRAFÍA: Anthony Dod Mantle, en color

MONTAJE: Valdís Óskarsdóttir

MÚSICA: The Tiger Lillies

DURACIÓN: 95'

PRODUCTORA: Mystery Island, Duo Productions, Ave Productions, WhiteRiver Productions

INTÉPRETES: Nanna Kristín Magnúsdóttir, Björn Hlynur Haraldsson, Ágústa Eva Erlendsdóttir, Hreinn Beck, Caroline Dalton, Erlendur Eiríksson, Nína Dögg Filippusdóttir, Gísli Örn Garðarsson

SINOPSIS: Es el día de la boda de Inga y Bardí, y desde el primer momento se palpa la tensión: el padrino se retrasa, aparecen invitados no deseados... En dos autobuses parten todos hacia el lugar de la ceremonia, una pintoresca iglesia en el campo. La constante vibración de la cámara enfatiza el clima de tensión que se vive en los autobuses. Muy pronto, se hace patente que el novio no se sabe bien el camino hacia la iglesia y el ambiente claustrofóbico dentro del vehículo provoca que la crispación vaya en aumento. Mientras, el pastor que ha de casarlos se emborracha, la abuela aprovecha la mínima oportunidad para escaparse y la novia está a punto de sufrir una crisis de ansiedad.



Brim

Undercurrent

Islandia / Polonia, 2010

DIRECTOR: Árni Ólafur Ásgeirsson

GUION: Árni Ólafur Ásgeirsson, Ottó Geir Borg, Ingvar E. Sigurðsson, Nína Dögg Filippusdóttir, Gísli Örn Garðarsson, Ólafur Egilsson, Björn Hlynur Haraldsson, Víkingur Kristjánsson, Nanna Kristín Magnúsdóttir

PRODUCCIÓN: Thor Sigurjonsson, Skúli Fr. Malmquist, Grímar Jónsson, Gísli Örn Garðarsson, Arthur Reinhart, Guðmundur Kristjánsson

FOTOGRAFÍA: Magni Ágústsson, en color

MONTAJE: Valdís Óskarsdóttir, Eva Lind Höskuldsdóttir

MÚSICA: Slowblow

DURACIÓN: 88'

PRODUCTORA: Zik Zak Kvíkmyndir, Vesturport

INTÉPRETES: Ingvar Eggert Sigurðsson, Nína Dögg Filippusdóttir, Gísli Örn Gardarsson, Ólafur Egill Egilsson, Björn Hlynur Haraldsson, Ólafur Darri Ólafsson, Víkingur Kristjánsson, Nanna Kristín Magnúsdóttir

SINOPSIS: Una joven se incorpora a la tripulación de un barco pesquero, formada hasta entonces por un compacto grupo de hombres. Poco a poco, se va descubriendo que la vacante que ella ha ocupado surgió después de un trágico incidente y su presencia a bordo no es del todo bienvenida. Cuando surgen conflictos en el grupo y se desatan las inclemencias de la naturaleza, la variopinta tripulación se ve obligada a permanecer unida y a enfrentarse a su destino a lo largo de un viaje marítimo que sufre un giro inesperado.

FILMOGRAFÍA



Órói

Jitters

Islandia, 2010

DIRECTOR: Baldvin Zophoniasson

GUION: Ingibjörg Reynisdóttir, Baldvin Zophoniasson

PRODUCCIÓN: Júlfus Kemp, Ingvar Þórðarson

FOTOGRAFÍA: Jóhann Máni Jóhannsson, en color

MONTAJE: Sigurbjörg Jónsdóttir

MÚSICA: Ólafur Arnalds

DURACIÓN: 94'

FORMATO: 2.35

PRODUCTORA: The Icelandic Film Company

INTÉPRETES: Atli Oskar Fjalarsson, Ylva Holmes, Haraldur Stefansson, Birna Rún Eiríksdóttir, Elías Helgi Kofoed-Hansen, María Birta, Lilja Guðrún Þorvaldsdóttir, Gísli Örn Garðarsson

SINOPSIS: Cuando Gabriel vuelve a Islandia después de una estancia de dos semanas en Mánchester, todos a su alrededor perciben que algo ha cambiado en él tras haber conocido a Marcus, su compañero de piso en Reino Unido, un estilista adolescente, díscolo y liberal, con el que ha forjado amistad. A través de una serie de desafortunados acontecimientos, la tragedia impacta en el seno del grupo cuando Stella, la mejor amiga de Gabriel, acaba con su propia vida. Gabriel, destrozado, cae en un pozo de desesperación sin fondo, lo que le lleva a contemplarse con crudeza y, en última instancia, a desvelar un duro y angustioso secreto sobre sí mismo.

Á annan veg

Either Way

Islandia, 2011

DIRECTOR: Hafsteinn Gunnar Sigurðsson

GUION: Hafsteinn Gunnar Sigurðsson

PRODUCCIÓN: Hreinn Beck, Árni Filippusson, Sindri Páll Kjartansson, Tobias Munthe, Theo Youngstein, Davið Óskar Ólafsson

FOTOGRAFÍA: Árni Filippusson, en color

MONTAJE: Kristján Loðmfjörð

DURACIÓN: 84'

FORMATO: 2.35

PRODUCTORA: Mystery Productions, Flickbook Films

INTÉPRETES: Sveinn Ólafur Gunnarsson, Hilmar Guðjónsson, Þorsteinn Bachmann, Valgerður Rúnarsdóttir, Runólfur Ingólfsson, Þorbjörn Guðmundsson

SINOPSIS: En el remoto norte de Islandia en los años ochenta, Finnboge y Alfred pasan el verano pintando las líneas de serpenteantes carreteras que se alargan hasta el horizonte. Al mayor y más experimentando de los dos, Finnbogi, la familia de su novia le ha pedido un favor: que le consiga al hermano pequeño, Freddi, un trabajo en la Administración de Carreteras y que, durante el verano, haga de él un hombre de provecho. La película muestra la relación de dos personajes muy diferentes (casi opuestos) en parajes lejanos y desolados, en los que están forzados a aguantar y tolerar las peculiaridades de cada uno y a pasar mucho más tiempo juntos de lo que a cualquiera de ellos le gustaría.

Eldfjall

Volcano

Islandia / Dinamarca, 2011

DIRECTOR: Rúnar Rúnarsson

GUION: Rúnar Rúnarsson

PRODUCCIÓN: Thor Sigurjonsson, Skúli Fr. Malmquist, Egil Dennerline

FOTOGRAFÍA: Sophia Olsson, en color

MONTAJE: Jacob Secher Schulsinger

MÚSICA: Kjartan Sveinsson

DURACIÓN: 99'

PRODUCTORA: Zik Zak Filmworks, Fine & Mellow

INTÉPRETES: Theódór Júlíusson, Margrét Helga Jóhannsdóttir, Þorsteinn Bachmann, Elma Lísa Gunnarsdóttir, Águst Örn B. Wigum, Benedikt Erlingsson, Auður Drauma Bachmann, Jóhann Sigurðarson

SINOPSIS: Cuando Hannes se jubila de su empleo de conserje, comienza para él un vacío que se instala en su nueva existencia. Alejado de su familia, apenas tiene amigos y la relación con su mujer se ha diluido. Unos drásticos acontecimientos le hacen comprender que tiene que introducir cambios en su vida para ayudar a una persona a la que ama. 'Volcano' es una historia de amor e iniciación protagonizada por un hombre de 67 años que tiene que enfrentarse a sus decisiones pasadas y a las dificultades del presente para poder aceptar el futuro.



Okkar eigin Oslo

Our Own Oslo

Islandia / Noruega / Reino Unido, 2011

DIRECTOR: Reynir Lyngdal

GUION: Þorsteinn Guðmundsson

PRODUCCIÓN: Anna María Karlssdóttir, Hrönn Kristinsdóttir, Anders Graham, Egil Ódegård, Mike Downey, Sam Taylor

FOTOGRAFÍA: Víðir Sigurðsson, en color

MONTAJE: Steffi Thors

MÚSICA: Helgi Svavar Helgason

DURACIÓN: 94'

PRODUCTORA: Spectra, Filmhuset Produksjoner, Film and Music Entertainment, Ljosband Filmworks

INTÉPRETES: Þorsteinn Guðmundsson, Brynhildur Guðjónsdóttir, Hilmir Snær Guðnason, Laddi, Lilja Guðrún Þorvaldsdóttir, María Heba Þorkelsdóttir, Valgeir H. Skagfjörð, Elma Lísa Gunnarsdóttir

SINOPSIS: Una historia cotidiana de amor que narra el tenso noviazgo de dos personas muy dispares: Harald, un ingeniero de cuarenta años metódico e imperturbablemente tranquilo, y Vilborg, una madre soltera, desempleada, poco cuidadosa e impulsiva. Durante un viaje de trabajo a Oslo, Harald pasa una noche de locura con Vilborg pero, al volverse a encontrar, se hace patente que los dos arrastran cargas muy pesadas. El disciplinado Harold cuida de su hermanastrá, discapacitada intelectual, y guarda rencor a su padre alcohólico, fallecido hace tiempo. A su vez, la irresponsable Vilborg, que carece de un mínimo de empatía y actúa con exagerado dramatismo, es adicta al juego, está acusada de fraude y tiene un huraño hijo preadolescente y un apuesto exmarido.

Hross í oss

De caballos y hombres

Islandia / Noruega / Alemania, 2013

DIRECTOR: Benedikt Erlingsson

GUION: Benedikt Erlingsson

PRODUCCIÓN: Friðrik Þór Friðriksson, Christoph Thoke, Egil Ódegård, Benedikt Erlingsson, Guðrún Edda Þórhannesdóttir

FOTOGRAFÍA: Bergsteinn Björgúlfsson, en color

MONTAJE: Davíð Alexander Corno

MÚSICA: Davíð Þór Jónsson

DURACIÓN: 81'

PRODUCTORA: Hrossabrestur, Filmhuset Fiction, Leiknar Myndir, Mogador Film, Hughrif, Gulldrengurinn

INTÉPRETES: Ingvar Eggert Sigurðsson, Charlotte Bøving, Steinn Ármann Magnússon, Helgi Björnsson, Kjartan Ragnarsson, Atli Rafn Sigurðarson, Juan Camillo Roman Estrada, Sigríður María Egilsdóttir

SINOPSIS: El hombre ama a la mujer y la mujer ama al hombre, pero el hombre está enamorado de su posesión más preciada, la yegua, y la yegua está obsesionada con el semental. En un remoto valle de Islandia en el que los vecinos se observan muy de cerca, el primer encuentro oficial de la pareja es seguido con gran expectación. Se acerca la primavera y, con ella, la peligrosa fuerza de la naturaleza; esto no puede terminar bien. Amor y muerte se entrelazan con consecuencias enormes para toda la comunidad. Las vicisitudes de las personas se observan a través del punto de vista de los caballos.

Málmhaus

Metalhead

Islandia / Noruega, 2013

DIRECTOR: Ragnar Bragason

GUION: Ragnar Bragason

PRODUCCIÓN: Árni Filippusson, Davíð Óskar Ólafsson, Ragnar Bragason, Gudny Hummelvoll

FOTOGRAFÍA: August Jakobsson, en color

MONTAJE: Valdís Óskarsdóttir

MÚSICA: Petur Þor Benediktsson

DURACIÓN: 97'

PRODUCTORA: Mystery Productions, Hummelfilm

INTÉPRETES: Thora Bjorg Helga, Ingvar Eggert Sigurðsson, Halldóra Geirharðsdóttir, Sveinn Ólafur Gunnarsson, Hannes Óli Ágústsson, Diljá Valsdóttir, Þróstur Leó Gunnarsson, Sigrún Edda Björnsdóttir

SINOPSIS: Es 1970, mientras Black Sabbath graba su primer disco y pone fecha de nacimiento al 'heavy metal', nace Hera Karlssdóttir en el suelo del establo de la granja de sus padres, en la Islandia rural. Su infancia transcurre sin incidencias hasta que ocurre una tragedia: su hermano mayor muere en un accidente y Hera se culpa de su fallecimiento. Sumida en la desolación, encuentra consuelo en la oscuridad del 'heavy metal' y sueña con convertirse en estrella de rock. Los años pasan con la granja sumida bajo un manto de nieve y junto a una imponente montaña silenciosa, mientras Hera practica sus habilidades con la guitarra anhelando formar una banda.

FILMOGRAFÍA



XL

Islandia, 2013

DIRECTOR: Marteinn Þórsson

GUION: Marteinn Þórsson, Guðmundur Óskarsson

PRODUCCIÓN: Marteinn Þórsson, Ólafur Darri Ólafsson, Ragnheiður Erlingsdóttir, Guðmundur Óskarsson, Bergsteinn Björgúlfsson

FOTOGRAFÍA: Bergsteinn Björgúlfsson, en color

MONTAJE: Steffi Thors, Marteinn Þórsson, Sigurður Eyþórsson, Valdís Óskarsdóttir

MÚSICA: Anna Þorvaldsdóttir, Samaris

DURACIÓN: 87'

FORMATO: 1.85

PRODUCTORA: Stóra og smá ehf, Tenderlee Motion Pictures Company

INTÉPRETES: Ólafur Darri Ólafsson, María Birta, Helgi Björnsson, Elma Lísa Gunnarsdóttir, Þorsteinn Bachmann, Nanna Kristín Magnúsdóttir, Rúnar Guðbrandsson, Margrét Helga Jóhannsdóttir

SINOPSIS: El parlamentario Leifur Sigurðarson, ex hombre de familia, mujeriego empedernido, gran bebedor y con sobrepeso, es obligado por su adversario político, el primer ministro, a acudir a rehabilitación, después de, en una muestra de arte, haberse visto involucrado en una reyerta ampliamente publicitada. Empeñado en negar los hechos, Leifur organiza una pequeña pero ostentosa cena de despedida, pero, a la hora de irse a casa, apenas se van unos pocos, con lo que la noche se convierte en una aventura solo apta para personas en edad de votar.



L'Effet aquatique

The Together Project

Francia / Islandia, 2015

DIRECTOR: Sólveig Anspach

GUION: Sólveig Anspach, Jean-Luc Gaget

PRODUCCIÓN: Skúli Fr. Malmquist, Patrick Sobelman

FOTOGRAFÍA: Isabelle Razavet, en color

MONTAJE: Anne Riegel

MÚSICA: Martin Wheeler

DURACIÓN: 83'

PRODUCTORA: Ex Nihilo, Zik Zak Filmworks

INTÉPRETES: Florence Loiret Caille, Samir Guesmi, Didda Jónsdóttir, Frosti Runólfsson, Ingvar Eggert Sigurðsson, Kristbjörg Kjeld, Jóhannes Haukur Jóhannesson, Philippe Rebbot

SINOPSIS: Samir, un operador de grúa cuarentón, alto y larguirucho de Montreuil, a las afueras de París, se enamora perdidamente de Agathe. Se entera de que ella es monitora de natación en la piscina local y, a falta de un plan mejor, decide matricularse en su curso pese a que sabe nadar perfectamente... No obstante, el engaño solo se mantiene durante las tres primeras clases, y Agathe odia a los mentirosos. La verdad sale a la luz. Agathe está indignada. ¿Fin de la historia?, ¡en absoluto! Agathe se va a Islandia de viaje de trabajo y pone un océano entre los dos, pero desconoce los sentimientos y la tozudez de él...



Hjartasteinn

Heartstone

Islandia / Dinamarca, 2016

DIRECTOR: Guðmundur Arnar Guðmundsson

GUION: Guðmundur Arnar Guðmundsson

PRODUCCIÓN: Lise Orheim Stender, Anton Máni Svansson, Guðmundur Arnar Guðmundsson, Jesper Morthorst

FOTOGRAFÍA: Sturla Brandth Grøvlen, en color

MONTAJE: Janus Billeskov Jansen, Anne Østerud

MÚSICA: Kristian Eidnes Andersen

DURACIÓN: 129'

FORMATO: 2.35

PRODUCTORA: SF Film Production, Join Motion Pictures

INTÉPRETES: Baldur Einarsson, Blær Hinriksson, Diljá Valsdóttir, Katla Njálssdóttir, Jónína Þórdís Karlsdóttir, Rán Ragnarsdóttir, Nína Dögg Filippusdóttir, Sveinn Ólafur Gunnarsson

SINOPSIS: Un remoto pueblo de pescadores en Islandia. Los adolescentes Thor y Christian viven un turbulento verano de descubrimiento emocional y despertar sexual. Uno de ellos trata de ganarse el amor de una joven; el otro se percata de que siente algo nuevo por su mejor amigo. Cuando termina el verano y la ardua naturaleza islandesa recupera lo que le pertenece, llega el momento de apartar la diversión a un lado y mirar de frente a la madurez.

FILMOGRAPHY



XL

Iceland, 2013

DIRECTOR: Marteinn Þórsson

SCREENPLAY: Marteinn Þórsson, Guðmundur Óskarsson

PRODUCERS: Marteinn Þórsson, Ólafur Darri Ólafsson, Ragnheiður Erlingsdóttir, Guðmundur Óskarsson, Bergsteinn Björgúlfsson

CINEMATOGRAPHY: Bergsteinn Björgúlfsson

EDITING: Steffi Thors, Marteinn Þórsson, Sigurður Eyþórsson, Valdís Óskarsdóttir

MUSIC: Anna Þorvaldsdóttir, Samaris

RUNNING TIME: 87'

PRODUCTION COMPANY: Stór og smá ehf, Tenderlee Motion Pictures Company

CAST: Ólafur Darri Ólafsson, María Birta, Helgi Björnsson, Elma Lísa Gunnarsdóttir, Þorsteinn Bachmann, Nanna Kristín Magnúsdóttir, Rúnar Guðbrandsson, Margrét Helga Jóhannsdóttir

SYNOPSIS: The ex-family man, avid womanizer, heavy drinking, heavy weight parliamentarian Leifur Sigurðarson is forced to go to rehab, by his political rival the PM, following a well publicised art exhibition brawl. Full of denial, Leifur gives a small but grand dinner party before checking in, but when it's time to leave —very few do, turning the night into an adventure exclusively for those old enough to vote.



L'Effet aquatique

The Together Project

Iceland / France, 2015

DIRECTOR: Sólveig Anspach

SCREENPLAY: Sólveig Anspach, Jean-Luc Gaget

PRODUCERS: Skúli Fr. Malmquist, Patrick Sobelman

CINEMATOGRAPHY: Isabelle Razavet

EDITING: Anne Riegel

MUSIC: Martin Wheeler

RUNNING TIME: 83'

PRODUCTION COMPANY: Ex Nihilo, Zik Zak Filmworks

CAST: Florence Loiret Caille, Samir Guesmi, Didda Jónsdóttir, Frosti Runólfsson, Ingvar Eggert Sigurðsson, Kristbjörg Kjeld, Jóhannes Haukur Jóhannesson, Philippe Rebbot

SYNOPSIS: Samir, a tall, lanky, 40-something crane operator from Montreuil, in the outskirts of Paris, falls head over heels in love with Agathe. He discovers she is a swimming instructor at the local swimming pool, and, for lack of a better plan, he decides to enlist as her student...although he can swim perfectly. But his lie only lasts for 3 lessons, and Agathe hates liars. The truth surfaces. Agathe is furious. The end? Not quite! Agathe goes to Iceland on a business trip, putting an ocean between her and Samir. But it is without reckoning with his feelings and his stubbornness...



Hjartasteinn

Heartstone

Iceland / Denmark, 2016

DIRECTOR: Guðmundur Arnar Guðmundsson

SCREENPLAY: Guðmundur Arnar Guðmundsson

PRODUCERS: Lise Orheim Stender, Anton Máni Svansson, Guðmundur Arnar Guðmundsson, Jesper Morthorst

CINEMATOGRAPHY: Sturla Brandth Grøvlen

EDITING: Janus Billeskov Jansen, Anne Østerud

MUSIC: Kristian Eidnes Andersen

RUNNING TIME: 129'

PRODUCTION COMPANY: SF Film Production, Join Motion Pictures

CAST: Baldur Einarsson, Blær Hinriksson, Diljá Valsdóttir, Katla Njálsdóttir, Jónína Pórdís Karlssdóttir, Rán Ragnarsdóttir, Nína Dögg Filippusdóttir, Sveinn Ólafur Gunnarsson

SYNOPSIS: A remote fishing village in Iceland. Teenage boys Thor and Christian experience a turbulent summer of emotional discovery and sexual awakening. One tries to win the heart of a girl while the other realizes new feelings toward his best friend. As summer ends and the harsh nature of Iceland takes back its rights, it's time to leave the playground and face adulthood.



Okkar eigin Oslo

Our Own Oslo

Iceland / Norway / UK, 2011

DIRECTOR: Reynir Lyngdal

SCREENPLAY: Þorsteinn Guðmundsson

PRODUCERS: Anna María Karlisdóttir, Hrönn Kristinsdóttir, Anders Graham, Egil Ódegård, Mike Downey, Sam Taylor

CINEMATOGRAPHY: Viðir Sigurðsson

EDITING: Steffi Thors

MUSIC: Helgi Svarav Helgason

RUNNING TIME: 94'

PRODUCTION COMPANY: Spectra, Filmhuset
Produksjoner, Film and Music
Entertainment, Ljosband Filmworks

CAST: Þorsteinn Guðmundsson, Brynhildur Guðjónsdóttir, Hilmir Snær Guðnason, Laddi, Lilja Guðrún Þorvaldsdóttir, María Heba Porkelsdóttir, Valgeir H. Skagfjörð, Elma Lísa Gunnarsdóttir

SYNOPSIS: An everyday love story following the strained courtship of wildly different Harald, an orderly and unshakably calm 40-year-old engineer, and Vilborg, an impulsive and careless unemployed single mother. On a business trip to Oslo, Harald shares a wild night with Vilborg, but when they meet again, it is clear they're both burdened by a lot of baggage. Disciplined Harald cares for his mentally-disabled half-sister and resents his long-dead alcoholic father. Meanwhile, irresponsible Vilborg, a less-than-sympathetic drama queen, is a gambling addict with a pending fraud charge, a sullen pre-teen son, and an attractive ex-husband.

Hross í oss

Of Horses and Men

Iceland / Norway / Germany, 2013

DIRECTOR: Benedikt Erlingsson

SCREENPLAY: Benedikt Erlingsson

PRODUCERS: Friðrik Þór Friðriksson, Christoph Thoke, Egil Ódegård, Benedikt Erlingsson, Guðrún Edda Þórhannsdoðttir

CINEMATOGRAPHY: Bergsteinn Björgúlfsson

EDITING: Davið Alexander Corno

MUSIC: Davið Þór Jónsson

RUNNING TIME: 81'

PRODUCTION COMPANY: Hrossabrestur, Filmhuset Fiction, Leiknar Myndir, Mogador Film, Hughrif, Guldrængurinn

CAST: Ingvar Eggert Sigurðsson, Charlotte Bøving, Steinn Ármann Magnússon, Helgi Björnsson, Kjartan Ragnarsson, Atlí Rafn Sigurðarson, Juan Camilo Roman Estrada, Sigríður María Egilsdóttir

SYNOPSIS: The man loves the woman and the woman loves the man but the man is in love with his most prized possession, the mare, and the mare is obsessed with the stallion. In a remote valley in Iceland where neighbors follow each other closely, the couple's first official visit is closely monitored. Spring is coming and with it, the dangerous force of nature. This can not end well. Love and death become interlaced and with immense consequences for the whole community. We follow the fortune of people through the horses' perception.

Málmhaus

Metalhead

Iceland / Norway, 2013

DIRECTOR: Ragnar Bragason

SCREENPLAY: Ragnar Bragason

PRODUCERS: Árni Filippusson, Davið Óskar Ólafsson, Ragnar Bragason, Gudny Hummelvoll

CINEMATOGRAPHY: August Jakobsson

EDITING: Valdís Óskarsdóttir

MUSIC: Petur Þor Benediktsson

RUNNING TIME: 97'

PRODUCTION COMPANY: Mystery Productions, Hummelfilm

CAST: Thora Bjorg Helga, Ingvar Eggert Sigurðsson, Halldóra Geirharðsdóttir, Sveinn Ólafur Gunnarsson, Hannes Óli Ágústsson, Diljá Valsdóttir, Þróstur Leó Gunnarsson, Sigrún Edda Björnsdóttir

SYNOPSIS: It's the year 1970 and as Black Sabbath record their first album and mark the birth of heavy metal, Hera Karlisdottir is born on the cowshed floor at her parents farm in rural Iceland. The years of her youth are carefree until a tragedy strikes. Her older brother is killed in a accident and Hera blames herself for his death. In her grief she finds solace in the dark music of heavy metal and dreams of becoming a rock star. As the years pass on the farm buried under a shroud of snow and a looming ominous mountain Hera practices her guitar skills and dreams of forming a band.

FILMOGRAPHY



Órói

Jitters

Iceland, 2010

DIRECTOR: Baldvin Zophoniasson

SCREENPLAY: Ingibjörg Reynisdóttir, Baldvin Zophoniasson

PRODUCERS: Július Kemp, Ingvar Þórðarson

CINEMATOGRAPHY: Jóhann Máni Jóhannsson

EDITING: Sigurbjörg Jónsdóttir

MUSIC: Ólafur Arnalds

RUNNING TIME: 94'

PRODUCTION COMPANY: The Icelandic Film Company

CAST: Atli Oskar Fjalarsson, Ylva Holmes, Haraldur Stefansson, Birna Rún Eiríksdóttir, Elías Helgi Kofoed-Hansen, María Birta, Lilja Guðrún Þorvaldsdóttir, Gísli Örn Garðarsson

SYNOPSIS: When Gabriel returns to Iceland from a two-week trip to Manchester, England, all those close to him seem to think that he has changed somewhat. Having met and befriended his stylist roommate Marcus in the UK, a free thinking, rebellious teenager. Through a series of unfortunate events, tragedy befalls this tight-knit group when Stella, Gabriels best girlfriend, takes her own life. Crushed, Gabriel falls into a black hole of despair, which forces him to take a hard look at himself - which ultimately forces him to reveal a harsh, agonizing secret about himself.



Á annan veg

Either Way

Iceland, 2011

DIRECTOR: Hafsteinn Gunnar Sigurðsson

SCREENPLAY: Hafsteinn Gunnar Sigurðsson

PRODUCERS: Hreinn Beck, Árni Filippusson, Sindri Páll Kjartansson, Tobias Munthe, Theo Youngstein, Davíð Óskar Ólafsson

CINEMATOGRAPHY: Árni Filippusson

EDITING: Kristján Loðmifjörð

RUNNING TIME: 84'

PRODUCTION COMPANY: Mystery Productions, Flickbook Films

CAST: Sveinn Ólafur Gunnarsson, Hilmar Guðjónsson, Þorsteinn Bachmann, Valgerður Rúnarsdóttir, Runólfur Ingólfsson, Þorbjörn Guðmundsson

SYNOPSIS: In the remote north of Iceland in the 1980s, Finnbogi and Alfred spend the summer painting lines on the winding roads that stretch out to the horizon. The older and more experienced of the two, Finnbogi, has been asked to do his girlfriends' family a favor and get her younger brother, Freddi, a job with the Road Administration as well; Take him along for the summer and make a man out of him. The film follows the relationship of these different —almost opposite— characters in the remote wilderness where they must deal with and tolerate each other peculiarities, spending way more time together than either of them would ever choose to do.



Eldfjall

Volcano

Iceland / Denmark, 2011

DIRECTOR: Rúnar Rúnarsson

SCREENPLAY: Rúnar Rúnarsson

PRODUCERS: Thor Sigurjonsson, Skúli Fr. Malmquist, Egil Dennerline

CINEMATOGRAPHY: Sophia Olsson

EDITING: Jacob Secher Schulsinger

MUSIC: Kjartan Sveinsson

RUNNING TIME: 99'

PRODUCTION COMPANY: Zik Zak Filmworks, Fine & Mellow

CAST: Theódór Júlíusson, Margrét Helga Jóhannsdóttir, Þorsteinn Bachmann, Elma Lísa Gunnarsdóttir, Águst Örn B. Wigum, Benedikt Erlingsson, Auður Drauma Bachmann, Jóhann Sigurðarson

SYNOPSIS: When Hannes retires from his job as a janitor, the void that is the rest of his life takes over. He is estranged from his family, hardly has any friends and the relationship with his wife has faded. Through drastic events, Hannes realizes that he has to adjust his life in order to help someone he loves. Volcano is a coming of age love story of a 67-year-old man about dealing with past decisions and the difficulties of the present in order to embrace the future.



The Amazing Truth About Queen Raquela

Iceland / Filipinas / France / Thailand, 2008

DIRECTOR: Olaf de Fleur

SCREENPLAY: Olaf de Fleur, Benedikt Jóhannesson

PRODUCERS: Arleen Cuevas, Olaf de Fleur, Stefan C. Schaefer, Helgi Sverrisson

CINEMATOGRAPHY: Butch Maddul

EDITING: Olaf de Fleur, Dagur Kári, Benedikt Jóhannesson

MUSIC: Pavel E. Smid

RUNNING TIME: 80'

PRODUCTION COMPANY: Poppoli Pictures, Cicala Filmworks

CAST: Raquela Rios, Stefan C. Schaefer, Valerie Grand Einarsson, Brax Villa, Olivia Galudo, May Rose, Markus Kalberer, Ren Christian Balasbas

SYNOPSIS: Raquela is a poor prostitute who, like many Transsexuals in the Philippines, dreams of marrying a heterosexual man from the West. She spends much of her time on the internet looking for men who can come and rescue her. They promise to come, but time after time Raquela gets stood up at the airport. Her life changes when she by luck lands a job on Transsexual porn website as a webcam host.



Sveitabruðkaup

Country Wedding

Iceland / UK, 2008

DIRECTOR: Valdís Óskarsdóttir

SCREENPLAY: Valdís Óskarsdóttir

PRODUCERS: Davið Óskar Ólafsson, Hreinn Beck, Árni Filippusson, Guðrún Edda Pórhannesdóttir, Jim Stark

CINEMATOGRAPHY: Anthony Dod Mantle

EDITING: Valdís Óskarsdóttir

MUSIC: The Tiger Lillies

RUNNING TIME: 95'

PRODUCTION COMPANY: Mystery Island, Duo Productions, Ave Productions, WhiteRiver Productions

CAST: Nanna Kristín Magnúsdóttir, Björn Hlynur Haraldsson, Ágústa Eva Erlendsdóttir, Hreinn Beck, Caroline Dalton, Erlendur Eiríksson, Nina Dögg Filippusdóttir, Gíslí Örn Garðarsson

SYNOPSIS: Inga and Bardi's wedding day. From the outset, tensions are visible: the best man is late, unwanted guests... With two buses, the group sets off for the countryside where the couple will get married in a picturesque church. The shaky camera work underlines the tense atmosphere in the buses. It quickly becomes obvious that the groom doesn't know the way to the church very well. The claustrophobic atmosphere in the bus makes the irritations rise. Meanwhile the minister gets drunk, the grandmother takes every opportunity to slip away and the bride almost has a nervous breakdown.



Brim

Undercurrent

Iceland / Poland, 2010

DIRECTOR: Árni Ólafur Ásgeirsson

SCREENPLAY: Árni Ólafur Ásgeirsson, Ottó Geir Borg, Ingvar E. Sigurðsson, Nína Dögg Filippusdóttir, Gíslí Örn Garðarsson, Ólafur Egilsson, Björn Hlynur Haraldsson, Víkingur Kristjánsson, Nanna Kristín Magnúsdóttir

PRODUCERS: Thor Sigurðsson, Skúli Fr. Malmquist, Grímar Jónsson, Gíslí Örn Garðarsson, Arthur Reinhart, Guðmundur Kristjánsson

CINEMATOGRAPHY: Magni Ágústsson

EDITING: Valdís Óskarsdóttir, Eva Lind Höskuldsdóttir

MUSIC: Slowblow

RUNNING TIME: 88'

PRODUCTION COMPANY: Zik Zak Kvíkmyndir, Vesturport

CAST: Ingvar Eggert Sigurðsson, Nína Dögg Filippusdóttir, Gíslí Örn Gardarsson, Ólafur Egill Egilsson, Björn Hlynur Haraldsson, Ólafur Darri Ólafsson, Víkingur Kristjánsson, Nanna Kristín Magnúsdóttir

SYNOPSIS: A young woman hires on as a crew-member on a fishing vessel, where a tight knit group of men is already in place. Slowly it is revealed that the job she got was only vacant due to a tragic incident, and her being on board is not going down well with the crew. With conflict happening within the group, as well as with nature, this motley crew has to stick together and face their destiny in a sea voyage that takes an unexpected turn.

FILMOGRAPHY



Mávahlátur

The Seagull's Laughter

Iceland / Denmark / Germany / UK, 2001

DIRECTOR: Águst Guðmundsson

SCREENPLAY: Águst Guðmundsson

PRODUCERS: Kristín Atladóttir, Andy Paterson, Raphael Socha, Helgi Toftegaard

CINEMATOGRAPHY: Peter Krause

EDITING: Henrik D. Møll

MUSIC: Ronen Waniewitz

RUNNING TIME: 105'

PRODUCTION COMPANY: Isfilm, Hope & Glory Film Productions, Archer Street Productions

CAST: Margrét Vilhjálmsdóttir, Ulla Egilsdóttir, Heino Ferch, Hilmar Snær Guðnason, Kristbjörg Kjeld, Edda Björg Eyjófsdóttir, Bára Lyngdal Magnúsdóttir, Eyvindur Erlendsson

VOICE: Magnús Ragnarsson

SYNOPSIS: 1952. Her wartime American husband freshly buried (she claims it was a heart attack), the beautiful Freyja makes a big splash upon her return to her tiny but civilized Icelandic fishing village. Her new fashions (five suitcases' worth) delight her family and captivate every man she sees, including the local constable Magnús and a wealthy engineer, Björn Theédér. He's of a different class and engaged to the local magistrate's daughter, but Freyja doesn't drop him as her target for matrimony - she can't wait to spar with his battle-axe of a mother. Meanwhile, young Agga graduates from chocolate smears on her face to being a young lady, all the while suspicious of Freyja's past and present activities.

Nói albinói

Noi the Albino

Iceland / Germany / UK / Denmark, 2003

DIRECTOR: Dagur Kári

SCREENPLAY: Dagur Kári

PRODUCERS: Philippe Bober, Bertrand Faivre, Kim Magnusson, Skuli Fr. Malmquist, Pórir Snær Sigurjónsson, Soledad Gatti-Pascual

CINEMATOGRAPHY: Rasmus Videbæk

EDITING: Daniel Dencik

MUSIC: Slowblow (Orri Jónsson y Dagur Kári)

RUNNING TIME: 93'

PRODUCTION COMPANY: Zik Zak Filmworks, Essential Filmproduktion, The Bureau, M&M Productions, Das Kleinfernsehspiel

CAST: Tómas Lemarquis, Þróstur Leó Gunnarsson, Elín Hansdóttir, Anna Friðriksdóttir, Hjalti Rögnvaldsson, Pétur Einarsson, Kjartan Bjargmundsson, Greipur Gíslason

SYNOPSIS: Is he the village idiot or a genius in disguise? 17-year-old Nói drifts through life on a remote Fjord in the North of Iceland. In winter, the Fjord is cut off from the outside world, surrounded by ominous mountains and buried under a shroud of snow. Nói dreams of escaping from this white-walled prison with Iris, a city girl who works in a local gas station. But his clumsy attempts at escape spiral out of control and end in complete failure. Only a natural disaster will shatter Nói's universe and offer him a window into a better world.

Kaldaljós

Cold Light

Iceland / UK / Norway / Germany, 2004

DIRECTOR: Hilmar Oddsson

SCREENPLAY: Hilmar Oddsson, Freyr Þormóðsson

PRODUCERS: Friðrik Þór Friðriksson, Anna María Karlssdóttir, Helga Bähr, Mike Downey, Sam Taylor, Egil Ødegård, Hilmar Oddsson

CINEMATOGRAPHY: Sigurður Sverrir Pálsson

EDITING: Sigvaldi J. Kárason

MUSIC: Hjálmar Helgi Ragnarsson

RUNNING TIME: 93'

PRODUCTION COMPANY: Icelandic Film, Film and Music Entertainment, Filmhuset, Lichtblick Film- und Fernsehproduktion, Íslenska Kvíkmyndasamsteypan, Invicta Capital

CAST: Ingvar Eggert Sigurðsson, Áslákur Ingvarsson, Kristbjörg Kjeld, Ruth Ólafsdóttir, Snæfríður Ingvarsdóttir, Þórey Sigþórsdóttir, Helga Braga Jónsdóttir, Edda Heiðrún Backman

SYNOPSIS: What could be better than knowing your future? And what could be worse? A love-filled childhood abruptly ends when catastrophe descends. One that a child had foreseen yet failed to act upon. A 40-year-old man hides in a self-made prison of mundane life. The film opens as he finally becomes resolved to dare gaze at, and come to terms with a totally different life, his past life. He turbulently sheds the cobwebs to find that light and happiness have been waiting for him.



Á köldum klaka

Cold Fever

Iceland / Denmark / Germany / USA / Japan, 1995

DIRECTOR: Friðrik Þór Friðriksson

SCREENPLAY: Friðrik Þór Friðriksson, Jim Stark

PRODUCERS: Jim Stark, George Gund

CINEMATOGRAPHY: Ari Kristinsson

EDITING: Steingrímur Karlsson

MUSIC: Hilmar Örn Hilmarsson

RUNNING TIME: 83'

PRODUCTION COMPANY: Icicle, Icelandic Film, Altar Productions, Pandora Filmproduktion, Sunrise, Zentropa Entertainments

CAST: Masatoshi Nagase, Lili Taylor, Fisher Stevens, Gísli Halldórrsson, Laura Hughes, Seijun Suzuki, Hiromasa Shimada, Masayuki Sasaki

SYNOPSIS: Cold Fever is a story of golf and ghosts; an old Citroen and exploding icebergs; funerals and boiled sheep heads; men's choirs and Icelandic country & western bands; a potent liquor called Black Death and auras; and most of all the story of how one young man goes on a very difficult journey to find out something important about himself.

'Jar City' (Baltasar Kormákur, 2006).

101 Reykjavík

Iceland / Denmark / France / Norway / Germany, 2000

DIRECTOR: Baltasar Kormákur

SCREENPLAY: Baltasar Kormákur

PRODUCERS: Baltasar Kormákur, Ingvar Pórðarson, Michael P. Aust, Egil Ódegård, Marianne Slot, Christian Vizi, Peter Albaek Jensen, Markus Selin

CINEMATOGRAPHY: Peter Steuger

EDITING: Skule Eriksen, Sigvaldi J. Káráson

MUSIC: Damon Albarn, Einar Örn Benediktsson

RUNNING TIME: 90'

PRODUCTION COMPANY: Blueeyes Productions, Zentropa Entertainment, Filmhuset, Liberator Productions, Troika Entertainment

CAST: Victoria Abril, Hilmir Snær Guðnason, Hanna María Karlsdóttir, Baltasar Kormákur, Ólafur Darri Ólafsson, Prúður Vilhjálmssdóttir, Eyvindur Erlendsson, Jóhann Sigurðarson

SYNOPSIS: Hlynur is a young man who has always been living within the comfort of his mother's house and has never been tempted to explore beyond his little world. However, his easy life suddenly changes as he finds out that the woman he has just gone to bed with is his mother's lesbian lover. This black comedy, set in Reykjavík's lively nightlife, offers a peculiar point of view of the universe in which Hlynur's new life is developing, from an intense, occasionally confused, and frequently hilarious perspective.

FILMOGRAPHY



AT THE INTERSECTION OF FILM AND LITERATURE



from the theater. Many writers have co-written manuscripts of their own novels in partnership with directors, and some have written original screenplays as well. Most notably perhaps Sjón who wrote the screenplay for *Reykjavík Whale Watching Massacre* (2009, Júlíus Kemp) in addition to contributing the lyrics for the Björk star vehicle *Dancer in the Dark* (2000, Lars von Trier). For a small nation such as Iceland all kinds of partnership between the arts are not only more likely to occur than in larger societies, but are arguably something of a necessity for generating rich cultural life.

Looking towards the future such connections are likely to develop and blossom as before. As regards the immediate future it is surprising how rarely Icelandic filmmakers try to take advantage

of the popularity of best-selling novels—shown to do very well at the local box office—and prefer instead to develop their own stories from scratch. The filming of major canonical literary works seems to be no nearer to fruition now than in the past, but a television series based upon Laxness's most celebrated novel *Independent People* is expected to go into production next year. Also worth noting, especially considering his strong Spanish connections, including translations of both classic (including *Don Quixote*) and contemporary works, Guðbergur Bergsson's *The Swan* has just been adapted to film by Ása Helga Hjörleifsdóttir and is about to arrive in theaters at home and abroad. It is as good a reminder as any that literature and film continue to intersect in variety of ways in Iceland.

Top: 'Cold Light' (Hilmar Oddsson, 2004). Above these lines: 'Jitters' (Baldvin Zophoniasson, 2010).

AT THE INTERSECTION OF FILM AND LITERATURE



'Dancer in the Dark'
(Lars von Trier, 2000).

Sigurðardóttir was finally adapted to the screen, *I Remember You* (Ég man þig, Óskar Pór Axelson), and did very well at the local box office.

The popularity of these adaptations is, though, a little misleading as there is little to suggest that literary adaptations are any more common in Icelandic cinema than other national cinemas. In fact, great many Icelandic filmmakers prefer to draw upon their own stories and scripts —along the European auteur model. Indeed, the majority of the films chosen for the Valladolid International Film Festival are based upon original screenplays written by the directors themselves. It is worth pointing out though three films from the selection that are adaptations of popular novels: *101 Reykjavík* (2000, Baltasar Kormákur) from the novel by Hallgrímur Helgason,

The Seagull's Laughter (2001, Mávahlátur, Águst Guðmundsson) by Kristín Marja Baldursdóttir and *Cold Light* (2004, Kaldaljós, Hilmar Oddsson) by Vigdís Grímsdóttir. In all cases, though, the directors wrote the screenplay themselves. Additionally *Jitters* (2010, Órói, Baldvin Zophonfásson) draws upon popular novels intended for teenagers by Ingibjörg Reynisdóttir, while *Undercurrent* (2010, Brim, Árni Ólafur Ásgeirsson) is based upon a play by Jón Atli Jónasson.

It is limiting, though, to think of the relationship between literature and film solely in terms of adaptations. For example, most Icelandic film actors also perform regularly on the stage and some film directors, like Kormákur (*101 Reykjavík*) and Benedikt Erlingsson (*Of Horses and Men*), emerged

AT THE INTERSECTION OF FILM AND LITERATURE

gly Edda, one of which is a book of poetry and the other, written by Snorri Sturluson (1179–1241), an early example of literary analysis. And the Icelandic Sagas are arguably the most sophisticated form of prose literature predating the emergence of the novel in Spain and elsewhere in Europe a couple of centuries later. The novel itself, however, arrived belatedly to Iceland, but secured its place early on in the twentieth century as the preeminent art form in the country. The international success of writers such as Gunnar Gunnarsson and Halldór Laxness, the recipient of the Nobel Prize for literature in 1955, further cemented the centrality of the novel. For long narrowly defined by high literary merit, the popularity of crime novelists has in recent years transformed the local literary scene in addition to providing important contributions to the global success of Nordic Noir.

One could ask whether the slow birth of Icelandic cinema might be attributed to the established role of Icelandic literature. Conversely one might just as well ask if such a strong narrative tradition helped pave the way and support a cinema facing numerous obstacles. What is certain is that Icelandic cinema was at least partly supposed to complement Icelandic literature. In fact, the first feature films shot in Iceland, Danish productions, during the silent era where adaptations of Icelandic works of literature. And early local aspirations for filmmaking often centered on the literary heritage with the explicit goal of adapting some of the Sagas—especially *Njal's Saga*, which is often considered their crown jewel. Indeed, midway through the 20th century a company was established, notably called Edda film, to accomplish this task. Although it never succeeded in filming any of the Sagas, its two Nordic co-productions were literary adaptations. The first from Laxness's *Salka Valka* (1954, Arne Mattsson) and the latter *The Girl Gogo / 79 of the Station* (1968, 79 af stöðinni, Erik Balling) was adapted from a novel by Indriði Þorsteinsson who happens to be the father of famed Icelandic crime writer Arnaldur Indriðason (who incidentally wrote an important piece on the history of Edda film).

Following the instigation of the Icelandic Film Fund (see main article) a large proportion of Icelandic films made in the 1980s were literary adaptations or dealt with the Viking period of the Sagas. However, this did not last very long and notably most of the films were drawn from contemporary novels rather established classics.



Indeed, only one of them was a Saga adaptation, Águst Guðmundsson's *The Outlaw* (1981, *Útlaginn*), and strikingly to this day it remains the only Saga adaptation in Icelandic cinema. There was also only one Laxness adaptation, Þorsteinn Jónsson's *The Atom Station* (1984, *Atómstöðin*), and it remains the only one save for the two made by his daughter Guðný Halldórsdóttir. As with *Njal's Saga*, Laxness' best loved novels remain untouched. The reason need not be a lack of interest, though, as indeed many have aspired to adapt these most canonical of all Icelandic literary works. A more likely cause is the expenditure involved in epic period pieces, ill-suited to the low film budgets of Icelandic cinema.

The most prominent and well-liked adaptations stem from popular contemporary novels. Putting aside the disproportionate early success of Icelandic films in the 1980s, four out of five of the most successful films at the local box office stem from such novels: Friðrik Þór Friðriksson's *Devil's Island* (1996, *Djöflaeyjan*) and *Angels of the Universe* (2000, *Englar alheimsins*) and a couple of crime adaptations, Óskar Þór Axelsson's *Black's Game* (2012, *Svartur á leik*) and Kormákur's *Jar City* (2006, *Mýrin*). It may be worth noting that the latter is an adaptation of Indriðason's popular novel, and that before becoming the best known of Icelandic writers internationally he was a film critic—and the argument could be made that his work is in many ways film-like. It remains something of a surprise that film producers have still to follow up *Jar City*'s success with a sequel. This year, however, a novel of Indriðason's main literary competitor Yrsa

Opposite page,
starting from top left:
'The Outlaw' (Águst
Guðmundsson, 1981)
and 'Angels of the
Universe' (Friðrik Þór
Friðriksson, 2000).
Above these lines:
'The Atom Station'
(Þorsteinn Jónsson,
1984).





AT THE INTERSECTION OF FILM AND LITERATURE

'Devil's Island'
(Friðrik Þór
Friðriksson, 1996).

language and literature are of great significance to all nations, they are especially so to Icelanders. In a globalized world where the major European languages (especially English but also French and Spanish) play an increasingly significant role, many Icelanders believe that their singularity stems from their language. As a consequence there are quite strict laws in place that determine appropriate personal names and specialists develop new words by drawing upon the Icelandic language instead of simply adapting foreign ones. Icelanders' fascination with their language and interest in literature (and all sorts of written texts) is though far from new. Indeed, due to its medieval achievements, Iceland's place in the world literary canon should be secure for the foreseeable future. Most of what we know about Norse mythology stems from two Icelandic texts, both named somewhat confusin-





Either Way. Overall, there can be little doubt that despite modern urbanization, in Icelandic cinema the natives continue to be seen in many ways as 'children of nature'. Perhaps this is one reason for the popularity and success of Icelandic cinema at European film festivals. As the natural world recedes on the continent, it still seems to play a significant role in Iceland —or at the

very least Icelandic films. Whether the strong association between nature and Icelandic identity is real or a figuration of Icelandic filmmakers is a complicated question —we should certainly keep in mind the difference between windows and mirrors! The interested viewer may not want to simply enjoy the scenery, but consider what it has to say about the island and its inhabitants.

'Either Way' (Hafsteinn Gunnar Sigurðsson, 2011).

LOOKING INTO THE MIRROR

'Of Horses and Men' (Benedikt Erlingsson, 2013), 'The Seagull's Laughter' (Águst Guðmundsson, 2001) and '101 Reykjavík' (Baltasar Kormákur, 2000).



vik are found in crime films. *City State* (2011) and *Black's Game* (2012) are especially gruesome and do not seem to depict life in one of the most peaceful capitals in the world. They are, however, arguably outdone by *XL* (2013) —which unlike the crime films is screened at the festival— which paints a picture of modern Sodom characterized by political corruption and debauchery of all sorts. The main protagonist of *101 Reykjavík* (2000) also claims that the capital is a horrible place to live in and that people only do so because they are born there. However, this is not altogether borne out by the film that paints a picture of Reykjavík as a fun and exciting party town. It is hard to pinpoint exactly the ambiguous nature of its portrayal: while the protagonist may not like the place the film's audience may do the exact opposite. A similar ambiguity can be found in a number of the films set in the countryside. For example, the audience may sympathize with the plight of the title character of *Noi the Albino* and his desire to leave the small fishing village he has lived in all his life,

but at the same time they can savor its exotic and mesmerizing setting in the midst of the harrowing Westfjords of Iceland. The same could be said of the more realistic *Heartstone* in which the oppressiveness of a small village in the Eastfjords is countered by the beautiful natural world encircling the village. In *Volcano*, on the other hand, it is the fishing town (admittedly unusually large one) in Vestmannaeyjar islands that offers respite from the oppressive enclosure experienced in Reykjavík.

It may be worth noting that even though nature plays an important role in Icelandic contemporary cinema, the use of landscape imagery now avoids the pitfalls of tourism sometimes evinced in earlier films. In that way it is also completely different from the many Hollywood films like *Prometheus* (2012) and *Rogue One: A Star Wars Story* (2016) in addition to the television series *Game of Thrones* that use the landscape simply for exotic backdrops. Conversely, Icelandic filmmakers intertwine nature with the characters and the stories they tell, as e.g. in *Cold Light* and

LOOKING INTO THE MIRROR



Starting from top left:
 '101 Reykjavík' (Baltasar Kormákur, 2000), 'XL' (Marteinn Pórsson, 2013)
 'The Amazing Truth about Queen Raquela' (Olaf de Fleur, 2008),
 'The Together Project' (Sóleyg Anspach, 2016), 'Cold Light' (Hilmar Oddsson, 2004) and 'Our Own Oslo' (Reynir Lyngdal, 2011).

(2011), or both, see *Cold Fever* (1995) and *Our Own Oslo* (2011).

Conversely, many films are set in the countryside without any scenes taking place in Reykjavík or abroad. Some of the characters found in the fishing villages of *Noi the Albino* (2003) and *Heartsstone* (2016) may desire to move to the capital, or even travel there, but the camera stays behind in the little villages at the heart of the respective films. In *The Seagull's Laughter* (2001) America plays the role of the desirable other as much of plot revolves around a character that used live there, but again the action is set entirely within the village. Similarly *Metalhead* (2013) and *Of Horses and Men* (2013) remain limited to their respective farming

communities even though they may be visited by characters from the outside. Perhaps even more marginally, *Undercurrent* (2010) takes place in a fishing vessel out at sea and *Either Way* (2011) on little traveled roads far from any habitat.

The setting of a film, of course, does not tell the whole story—much depends on how it is presented on the big screen. At the risk of generalizing the overall picture presented of Iceland through its films is not all that flattering. More than one foreign critic has pondered what the Icelandic government thinks of its investment in sometimes questionable representations of the nation. Perhaps not surprisingly, considering the nature of the genre, some of the bleakest pictures drawn up of Reykja-

LOOKING INTO THE MIRROR



'Jitters' (Baldvin Zophoniasson, 2010).

The mirror is no doubt a better analogy than the window because it suggests an indirect reflection that can reshape and even distort its subject.

While it should be kept in mind that the seventeen Icelandic films screened at the festival do not exactly represent either the range or proportions of the whole of Icelandic cinema, they do give us a very good overall idea of what Icelandic films have to say about Iceland of today. If we begin by considering their mise-en-scene and location, it is striking how many more films are set in the countryside vs. the capital Reykjavík when one considers that almost two thirds of the country's population resides in the capital area. Additionally, films are rarely set in

the larger settlements outside of the capital, including that of Akureyri in north. Instead they are typically set in the smallest of fishing villages or farming communities. An Icelandic film is thus just as likely to show you areas where only a small fraction of the population lives as neighborhoods from within the capital where the great majority resides. Arguably only three of the screened films are outright city films, *101 Reykjavík* (2000) of course, *Jitters* (2010) and *XL* (2013). Numerous other films include Reykjavík but also have extended scenes set abroad, see *The Amazing Truth about Queen Raquela* (2008) and *The Together Project* (2016), scenes set in the countryside, see *Cold Light* (2004) and *Volcano*

LOOKING INTO THE MIRROR

'Noi the Albino'
(Dagur Kári, 2003).

Films are sometimes seen to be windows unto the nation that produced them. It is in other words the idea that Icelandic or Spanish films somehow capture the essence of Icelandic and Spanish national identity respectively. It is no doubt a little naïve view as we know that films are often made with the specific purpose of glorifying a nation (akin to propaganda) and sometimes conversely to criticize it unfairly. So no one that goes to visit an Icelandic film at the Valladolid film festival should expect it to capture exactly what Iceland or Icelanders are really like. In fact, those interested enough to visit a number of films will quickly find out that there is no consistency when it comes to portraying the country and its inhabitants. It is fascinating, nonetheless, to consider what kind of images a nations draws up of itself through its films.





many other accolades. In accepting his award for the best new director at San Sebastian Film Festival Erlingsson made a very interesting point in claiming that the more local a filmmaker is in his/her approach the more global the validity of his/her work. In fact, all the recent international festival hits of Icelandic cinema share a local approach, often dealing with explicitly Icelandic narratives and themes, but are nonetheless able to speak to an international audience that has cherished their stories and aesthetic despite—and perhaps because of—some cultural differences.

ICELANDIC CINEMA TODAY

In this way today's Icelandic cinema spans everything from local features to transnational productions, outright art films to mainstream genre pictures—in addition to servicing the largest of Hollywood productions. This range is in ample display at the Valladolid International Film Festival. Together the films suggest that Icelandic cinema is alive and well, and that it has passed the national cinema test despite its extreme small size. Every year five to ten feature films open in theaters, and a similar number of documentaries,

not to mention the making of numerous shorts and more experimental fare—and now for the first time television series production is thriving as well. All this would not be possible without national and European funding (nota bene Iceland is far from unique in this regard but the small size makes it more reliant upon financial support). Nonetheless, funding does not provide or guarantee talent. And it has been the good fortune of Icelandic cinema to see one talented generation of directors and filmmakers after another arrive at the scene. Notably, the most recent film screened at the festival, Guðmundur Arnar Guðmundsson's *Heartstone* (2016, Hjartasteinn), is another wonderful debut film already garnering great reviews and awards at the international film festival circuit. It is a deeply moving portrayal of the growing pains of young teenagers in a remote small Icelandic fishing village. Their struggles with their environment, parents, each other and emerging sexuality are captured with beauty and subjectivity that the film camera alone can offer. Like so much of recent Icelandic cinema it is a local little story that speaks with its heart to anyone willing to listen. The future indeed does look bright for Icelandic cinema.

'Heartstone'
(Guðmundur Arnar
Guðmundsson,
2016).

ICELANDIC CINEMA PAST AND PRESENT



Top: 'Volcano' (Rúnar Rúnarsson, 2011).
Above these lines:
'Of Horses and Men'
(Benedikt Erlingsson,
2013).

for its focus on homosexuality as being a realistically driven teen pic. Even though teenagers make up the most important audience group at the Icelandic box-office, and one that tends to prefer Hollywood films over local fair, they are only rarely the main subjects in Icelandic cinema. Director Zóphoníasson followed it up with *Life in a Fishbowl* (2014, *Vonarstræti*) which was an unexpected hit at the local box office and he has also contributed many episodes to two major crime television series. Reynir Lyngdal made his debut with another generic rarity, the romantic comedy *Our Own Oslo* (2011, *Okkar eigin Oslo*), with perhaps a slightly more somber tone than its Hollywood equivalent. It deals with two emotionally wrought individuals who are not helped in their romantic encounters by their respective

unorthodox families. Continuing with his novel generic experiments Lyngdal followed it up with the sci-fi-horror thriller *Frost* (2012) and like Zóphoníasson he has also been prolific in television, which is becoming increasingly important to local film production companies. Also debuting in 2011 was Marteinn Þórsson who is represented at the festival with *XL* (2013) which through impressionistic and subjective camerawork follows the downward spiral of a politician into alcohol and sexual abuse—an unusually gruesome entry in the Icelandic cinema canon.

A further two debut films of 2011 added still another novelty to Icelandic cinema. If in quite different ways *Volcano* (*Eldfjall*) by Rúnar Rúnarsson and *Either Way* (*Á annan veg*) by Hafsteinn Gunnar Sigurðsson, hark back to and acknowledge the influence of Friðriksson's now classic *Children of Nature*. In doing so they help to establish continuity and tradition in Icelandic cinema—arguably an important component for any thriving national cinema. The latter did so more tongue-in-cheek as the old couple of Friðriksson's film was replaced with two young men doing road work in the countryside back in the eighties. Its offbeat humor, character estrangement, local music period classics and splendid landscape imagery made for a most unusual mixture—later remade in the United States by David Gordon Green as *Prince Avalanche* (2013). *Volcano* was a much more serious affair as its aging protagonist must face his wife deteriorating health and other challenges. Indebted to Friðriksson's great themes and showcasing realism along the lines of the Belgium Dardenne brothers *Volcano* gives the audience little respite from the character's heavy burden. If the film did not garner the international rewards it rightly deserved, Rúnarsson's second feature *Sparrows* (2015, *Prestir*) made up for it, winning the main award at the San Sebastian film festival in addition to other prizes.

Sparrows' striking run at the festival circuit is though far from unique among recent Icelandic films. In addition to the success of Kári's *Virgin Mountain* already noted, Grímur Hákonarson's *Rams* (2015, *Hrútar*) became the first Icelandic film to win the Un Certain Regard award at the Cannes film festival. The experienced stage director and actor Benedikt Erlingsson also scored a big hit with his first film *Of Horses and Men* (2013, *Hross í oss*) which became the first Icelandic film to receive the Nordic Film Council Prize among

nineties had been all about the European art film but in the new century genre cinema along the lines of Hollywood began to make its presence felt. By far the most conspicuous was the crime film following on the heels of the already widespread Nordic Noir literary wave. Most notably Kormákur adapted the popular crime novel *Jar City* (2006, Mýrin) to great acclaim at home and abroad —even winning the main award at Karlovy Vary Film Festival. Other crime films include Olaf de Fleur's *City State* (2011, Borgríki), Óskar Pór Axelsson's *Black's Game* (2012, Svartur á Leik), and Óskar Jónasson's *Reykjavík Rotterdam* (2008), starring Kormákur who remade the film himself in Hollywood under the title *Contraband* (2012). Crime was though far from the only new genre as, for example, Gunnar B. Guðmundsson directed the fantasy film *Astrópía* (2007) and Július Kemp the aptly titled slasher *Reykjavík Whale Watching Massacre* (2009).

The other major novelty of the decade was the reemergence of the documentary film that had somewhat disappeared from the scene in all the euphoria over the long-awaited Icelandic fiction film. Numerous important films were made that became major talking points in Icelandic society tackling everything from substance abuse to the ethics of beauty contests. The most consistent contributor was though Olaf de Fleur (Ólafur Jóhannesson) who tackled a variety of topics in often clever ways. *Africa United* (2005), for example, dealt with immigration by focusing on a football team made out of a heterogeneous group of immigrants facing various challenges. Before he switched to fiction features, crime films in particular, he made a fascinating film situated somewhere at the border of fiction and documentary. The winner of the LGBT Teddy award the Berlin Film Festival, *The Amazing Truth about Queen Raquela* (2008) chronicles the travels of the title character from the Philippines to Iceland and ultimately the place of her dreams Paris.

THE TEENS: AN ALIEN INVASION AND FESTIVAL SUCCESS

If each new decade that passes adds a new novelty or feature to Icelandic cinema, the most conspicuous element of the current decade is Hollywood's 'invasion' of the island. Certainly, foreign film producers had taken advantage of Iceland's spectacular natural scenery before, but after the government introduced its reimburse-



'The Amazing Truth about Queen Raquela' (Olaf de Fleur, 2008).

ment incentives in 2001 things really began to take off and reached new heights in the current decade. The big budget Hollywood productions shot in Iceland to a greater or lesser degree include *Batman Begins* (2005), *Flags of our Fathers* (2006), *Oblivion* (2013), *The Secret Life of Walter Mitty* (2014), *Noah* (2014), *Star Wars: Episode VII - The Force Awakens* (2015) and *Justice League* (2017). Such overseas Hollywood productions are hardly part of Icelandic national cinema proper, but they are an important part of the Icelandic film industry. They provide much needed finance, work and experience for local film personnel. They also tell us much about the professional competence of Icelandic filmmakers who in a matter of couple of decades have succeeded in building a creative workforce large enough to service the largest of all film productions. That in and of itself is something of an achievement.

Furthermore, many Icelanders have worked for major international productions. In addition to Óskarsdóttir, Elísabet Ronaldsdóttir is making her name editing super-fast and slick action films like *John Wick* (2014) and *Atomic Blonde* (2017). Set designer Karl Júlíusson has numerous Hollywood and European productions to his credit, including *Hurt Locker* (2006) and *Antichrist* (2009). Composers Jóhann Jóhannsson, Atli Örvarsson, Hildur Guðnadóttir and Ólafur Arnalds have created scores for numerous large scale film productions and television series. And if shy of major breakthrough actors Ingvar Sigurðsson (see him in *Cold Light*), Tómas Lemarquis (see him in *Noi the Albino*) and Ólafur Darri Ólafsson (see him in *XL*) have all had some success abroad —often as Hollywood villains.

Meanwhile at home established directors continue to make local films with their crews and there seems to be no hiccup in the flow of new directorial talent. Baldvin Zophoniásson's debut film *Jitters* (2010, Órói) was perhaps less unusual

ICELANDIC CINEMA PAST AND PRESENT

'XL'
(Marteinn Pórsson,
2013).



come her depression with heavy metal music in a small community in the countryside.

Another important debut film saw the light of day a few years later with Dagur Kári's *Noi the Albino* (2003, Nói albínói) that became a major hit at the international film festival circuit. Despite its setting in a small icy fishing village in the remote Westfjords of Iceland, the plight of the unique title character and the film's off-beat humor clearly struck a chord with audiences around the world. Director Kári has ever since continued to work with marginalized characters whether the setting is Iceland, Denmark or the United States. His most recent film *Virgin Mountain* (2015, Fúsi) won the prestigious Nordic Film Council Prize and numerous awards at Tribeca Film Festival.

As regards *Noi the Albino* it needs to be said that despite its setting, it does not at all deal with fishing and indeed this most important of all industries in Iceland is little represented on the screen. An important exception is found in Árni Ólafur Ásgeirsson's *Undercurrent* (2010, Brim), which is almost entirely set on a fishing vessel out at sea. It is also a powerful chamber drama that studies what happens when a young woman is thrown into an otherwise all male community.

Women directors were crucial in the emergence of Icelandic national cinema in the early 1980s. In addition to Jóhannesdóttir and Halldórsdóttir, Kristín Pálsdóttir and Pórhildur Þorleifsdóttir made important contributions. They were later joined by Ásdís Thoroddsen in the early

1990s and Silja Hauksdóttir in the early 2000s whose *Dís* (2004) depicted the world of 101 Reykjavík from a female perspective. Since then, however, the industry has become increasingly male-dominated as regards directors. A couple of important exceptions are represented here at the festival. When she made her directorial debut in 2008 with *Country Wedding* (Sveitabruðkaup) Valdís Óskarsdóttir was already a celebrated editor at home and abroad, including such noteworthy credits as Thomas Vinterberg's dogma film *The Celebration* (1996, Festen) and Michel Gondry's *Eternal Sunshine of the Spotless Mind* (2004). *Country Wedding*, which is of course also edited by Óskarsdóttir, is a multi-generation-character drama of wedding proceedings threatening to unravel. Sólveig Anspach's career was unique in that she traversed equally France and Iceland and in her last and perhaps most celebrated film *The Together Project* (2016, L'Effet aquatique) the two blend seamlessly together. Harking back to the transnational narratives of the 1990s, the film opens in France with the romantic entanglement of the two main characters before they head to a swimming pool conference in Iceland. The film showcases many of the quirky elements of Anspach's work and pokes fun at Icelandic swimming pool customs among other things.

As can be seen from this overview Icelandic cinema continued to grow and diversify in the first decade of the 20th century. A couple of other things are worth mentioning in that regard. The



(1992, *Veggfóður*), which proved to be great hits and remain something of a cult phenomenon in Icelandic film culture. In both their shift in tone and location, most Icelandic films up to this point were set in the countryside, they added new dimensions to Icelandic filmmaking. Baltasar Kormákur's *101 Reykjavík* (2000) was thus far from being the first Icelandic city film, but in terms of international exposure it shifted the focus from Icelandic landscape to the country's capital which was becoming an increasingly popular destination—especially for younger tourists in party mood. In something of a masterstroke the film's producers cast Victoria Abril, the Spanish actress well-known for her work with Pedro Almodóvar, in a major role in a narrative that bore some resemblance to the Spanish director's oeuvre. Its main character and city slacker falls for the lesbian lover of his mother resulting in a most unique love triangle. Kormákur who at the time was the most popular film and stage actor in Iceland showed in his debut film that he had al-

ready fully mastered his new role. *101 Reykjavík*'s international success catapulted him to the center of the Icelandic film scene where he has remained ever since. He regularly switches from his Icelandic home, including such films as *The Sea* (2002, *Hafið*) and *The Deep* (2012, *Djúpið*), to Hollywood, where he directed most recently *2 Guns* (2013) and *Everest* (2015).

A number of other directors made their debut in the millennial year as well, namely Jóhann Sigmarsson, Robert I. Douglas and Ragnar Bragason. Apart from Kormákur it is the last mentioned Bragason who has had the most lasting influence upon Icelandic cinema. Specializing early on in well-acted realistic dramas, like the duet *Children* (2006, *Börn*) and *Parents* (2007, *Foreldrar*), he shifted abruptly to comedy in television and on the big screen. At the festival Bragason is represented with his latest film *Metalhead* (2013, *Málmaður*) that mixes both the dramatic seriousness and comedic touch of his prior work. It deals with a young woman who tries to over-

Opposite page,
starting from top:
'Undercurrent' (Árni
Ólafur Ásgeirsson,
2010), 'Cold Light'
(Hilmar Oddsson,
2004) and 'The
Together Project'
(Sólveig Anspach,
2016). Above these
lines: '101 Reykjavík'
(Baltasar Kormákur,
2000).



We see this clearly in the work of the second generation of Icelandic directors, most notably Friðrik Þór Friðriksson, Hilmar Oddsson and Guðný Halldórsdóttir. All made their first feature films in the late 1980s, along the lines of the already established local focus, before shifting to pan-European aesthetics and narratives with their second features in the early 1990s. With *Children of Nature* (1991, *Börn náttúrunnar*) Friðriksson became the first Icelandic director to be celebrated at the international film festival circuit and the film remains the only Icelandic film to be nominated for an Academy Award for best foreign film. Along with the subsequent *Movie Days* (1994, *Bíódagar*) the film gave a strong nod to German auteur Wim Wenders, who had lent his support in the struggle for the Film Fund back in the 1970s, among other canonical figures of world cinema. Their international focus was though nothing compared to that of *Cold Fever* (1995, *Á köldum klaka*) that to this day remains the most ‘international’ of all Icelandic films. It tells the story of a Japanese man, played by Masatoshi Nagase, who travels to Iceland to carry out a burial ritual for his parents, and comes across a range of strange characters —most of which are Americans. Thus there is almost no Icelandic spoken in the film, but the wintery Icelandic landscape is no mere backdrop in this enigmatic film. Oddsson’s *Cold Light* (2004, *Kaldaljós*) is another wintery tale but with darker tones focusing on the dangers of the Icelandic winter and its effects upon individuals and larger communities alike. Oddsson had prior made the ambitious transnational biopic *Tears of Stone* (1995, *Tár úr steini*) about Icelandic composer Jón Leifs and his personal struggles in Nazi Germany. Halldórsdóttir’s *The Men’s Choir* (1992, *Karlakórrinn Hekla*) was a much lighter musical fair as a small-town Icelandic choir travels through Germany. She is best known, though, for a couple of adaptations, *Under the Glacier* (1988, *Kristnihald undir jökli*) and *Honour of the House* (1999, *Ungfrúin góða og húsið*), of her father’s, Nobel prize winner Halldór Laxness, work.

THE AUGHTS: GENRE FILMS AND DOCUMENTARY REVIVAL

The early nineties also saw a number of off-beat narratives set in the capital Reykjavík, especially Óskar Jónasson’s *Remote Control* (1992, *Sóðóma Reykjavík*) and Július Kemp’s *Wallpaper*

ICELANDIC CINEMA PAST AND PRESENT

'Cold Fever'
(Friðrik Þór
Friðriksson, 1995).



lists of most visits per capita, so this was not altogether surprising. However, as the novelty of Icelandic films wore off the attendance dropped dramatically. At the end of the decade the newfound Icelandic cinema was already in crisis. It became increasingly clear that the local box office was simply too small. Although Iceland's Nordic neighbours, especially Sweden and Denmark, may be small compared to Spain, it is possible for a film in these countries to turn a profit at their respective national box-office. More than ten times smaller than its neighbours, it was increasingly clear that this was not the case with Iceland. The state support from the Icelandic Film Fund helped of course but the contribution was simply too small. It remains a matter of debate whether increased governmental funding could have realistically supported Icelandic cinema on its own. Perhaps Iceland was too small to have a national cinema after all...

THE NINETIES: EUROPE TO THE RESCUE AND TRANSNATIONAL NARRATIVES

What really saved Icelandic cinema were the fundamental changes that took place in the European

film infrastructure in the late 1980s and early 90s. Although not the sole reason, the emergence of the European Union called for increasing cultural partnership across the continent (and not only within its member nations —to this day Iceland remains outside the EU). As regards cinema the introduction of Eurimages in 1988 was a paramount event and in the Nordic region the Nordic Film and TV fund had a comparable impact. While it is clear that such funds, and the increased partnership among European nations in producing films, fundamentally altered the landscape of cinema on the continent, in Iceland it arguably made the difference between a collapse of the emerging industry and its continuous flowering. No doubt, films would have continued to be made, but on a much lower scale and one that might not have justified the name of national cinema (by which I mean an infrastructure that guarantees continuous filmmaking rather than sporadic efforts of individuals). Thankfully such alternative futures remain a point of speculation. What we now know and is clear from the films that characterized the 1990s, Icelandic cinema shifted dramatically from local and national concerns to a European and even international ones.



'The Seagull's Daughter' (Águst Guðmundsson, 2001).

1950s to the 1970s. The outlook for Icelandic cinema midway through the 1970s was therefore everything but bright. But things were about to change...

THE EIGHTIES: A NATIONAL CINEMA EMERGES

Icelandic artists and cultural spokespersons had long called for a film fund to support local film production and in 1978 the Icelandic government finally answered their call. A couple of years later the first film, *Land and Sons* (*Land og synir*) by Águst Guðmundsson, opened and was a great hit among the local population. It nostalgically showed the disappearing farming culture as its young protagonist sells his land and moves to the growing capital Reykjavík. Guðmundsson, who continues to make films to this day, is represented at the festival with *The Seagull's Daughter* (2001, *Mávahlátur*), another atmospheric film that looks back to the Iceland of days gone past —this time a small fishing village in the immediate post-WWII era. Back in 1980, however, *Land and Sons* was not the only hit as Hrafn Gunnlaugsson's *Father's Estate* (*Óðal feðranna*), a more cynical take on the countryside,

found favors with the national audience as well. In fact, during the early 1980s the novelty of Icelandic cinema was such that many films were seen by a third of the national population and some even more. In addition to Guðmundsson and Gunnlaugsson key filmmakers like Þorsteinn Jónsson, Práinn Bertelsson and Kristín Jóhannesdóttir joined the fray in the early 1980s. They comprise what could be truly called the first generation of Icelandic filmmakers. More than anything else their work is characterized by a singular local address as the films were intended for the national audience only. Their films were local stories told by local film crews. Indeed, their exposure outside of Iceland was most limited save for Gunnlaugsson's first Viking film *The Raven Flies* (1984, *Hrafninn flýgur*) which garnered the director some international renown.

So quite suddenly Iceland seemed to have established a national cinema in the early 1980s with three to four films opening every year —not a big number but considering the small population quite a feat. The quality was surprisingly high and Icelanders flocked to the theaters to see the films. Icelanders have for long been avid theater goers, often topping the world

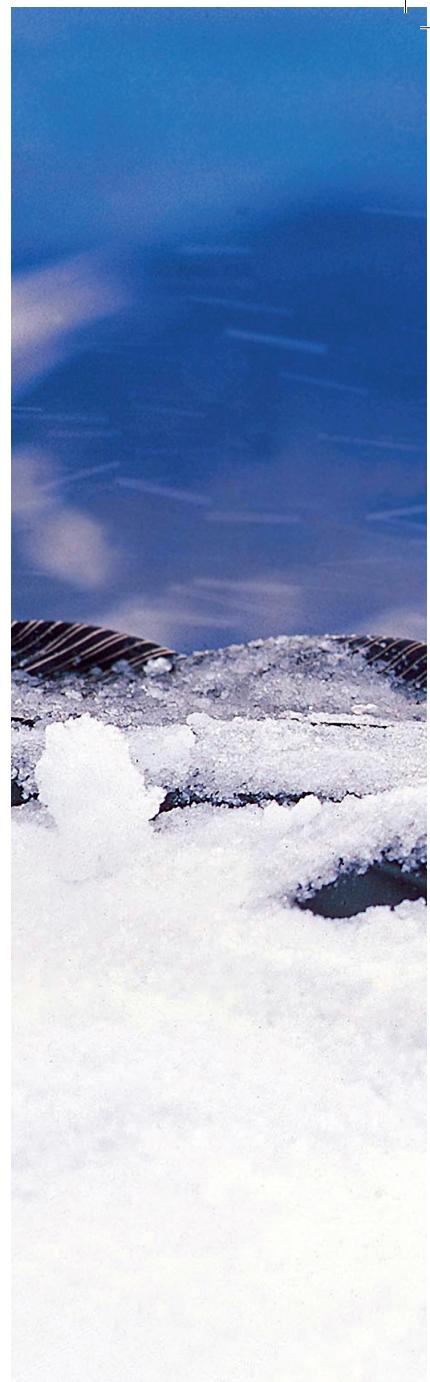


in some cases shot new footage of the island's exotic nature and traditional ways of life. At the turn of the century Icelanders numbered fewer than 100,000 and lived mostly in farms and fishing villages around the island's coast. At this time of course there was no possibility of developing a film industry in the country—the idea would have been absurd—but soon a number of inspirational photographers began shooting film actualities and then more extensive documentaries during the interwar years. Today their work provides us with wonderful historical imagery of an era that now seems to belong to the distant past.

A marked interest in film production followed the instigation of the Icelandic Republic in 1944 (ending the country's long subjection to Denmark). The pioneers Loftur Guðmundsson and Óskar Gíslason directed a number of feature films each that proved to be highly popular with Icelanders, but by professional international standards they were, however, quite amateurish. Indeed, a new group sprang up that aspired to make more sophisticated films with the assistance of Scandinavian co-producers. Although they arguably succeeded in terms of quality the quantity was most underwhelming as only one film saw the light of day each decade from the

ICELANDIC CINEMA PAST AND PRESENT

'101 Reykjavík'
(Baltasar Kormákur,
2000).



Icelandic cinema is unique among the many national cinemas that make up today's world cinema. As a nation of little more than 300.000 inhabitants it is surely the smallest nation to claim both a film industry and a group of filmmakers celebrated around the world (e.g. at events such as the Valladolid International Film Festival). No doubt Iceland has only been able to do so because of its relative economic wealth, high living standards and benign

Films screened at the 62th Valladolid International Film Festival are shown in bold letters.

and generous governmental cultural policy. But even so, its extremely small population provides something of a test case for how small a national cinema can really be. So let us take a look at how it came about, its slow birth throughout most of the 20th century, and dramatic rise towards the end of the century and remarkable diversification in the 21st century.

A SLOW BIRTH

As in most other places around the world, cinema arrived in the early 20th century to Iceland as travelling entrepreneurs showed their films and

FOCUS ON ICELAND

Björn Norðfjörð



INDEX



04 ICELANDIC CINEMA PAST AND PRESENT



20 AT THE INTERSECTION OF FILM AND LITERATURE



14 LOOKING INTO THE MIRROR



26 FILMOGRAPHY